

Dirección Regional de Educación de Alajuela
Departamento de Asesoría Pedagógica
Asesoría Regional de Educación Religiosa



**MINISTERIO DE
Educación Pública**

**GOBIERNO
DE COSTA RICA**



**Manual de consulta para el desarrollo de los
Objetivos Generales N° 8 del Programa de
Estudio de Educación Religiosa.
Secundaria.**

M.Sc. Jaime Salas Solano
Asesor Regional

2024





Iluminación para la persona docente

¿Qué es la Iglesia?

La iglesia más antigua y tradicional dentro de la Iglesia cristiana es la Iglesia Católica, ya que se remonta a los tiempos de Jesucristo y sus apóstoles, según la tradición católica.

Su doctrina **se basa en la creencia en la Santísima Trinidad** (Padre, Hijo y Espíritu Santo), que la enseñanza de que la Biblia y la Tradición eclesiástica son fuentes de revelación divina. Celebra sacramentos

como el bautismo, la comunión, la confirmación, la confesión, el matrimonio y la unción de los enfermos.

La autoridad central de la Iglesia católica es el papa, quien lidera la religión desde la sede central en la Ciudad del Vaticano, en Roma. Se lo considera el sucesor del apóstol Pedro, a quien se le atribuye la fundación y organización de la Iglesia cristiana.

La palabra iglesia proviene del griego *ekklesia*, que significa “**asamblea**” o “**convocatoria**”. Originalmente, se refería a la comunidad de creyentes cristianos.

Católica del griego *katholikos*, que significa “**universal**”. Alude a una doctrina global y unificada, establecida desde los primeros siglos del cristianismo y consolidada después del Concilio de Nicea en el año 325 d. C.





El término “cristiano” proviene del griego *christianós* y del latín *christiānus*, con los que se nombraba antiguamente a quienes profesaban la fe en Cristo. A su vez, Cristo proviene de *Kristós*, traducción griega de la palabra hebrea Mesías, que en las profecías judías aludía a un venidero descendiente de David que sería el salvador del pueblo judío. La traducción de Mesías es “ungido”, puesto que en la tradición hebrea los reyes eran ungidos con aceite.

El concepto de “Iglesia cristiana” se utiliza para referir a todos los fieles del cristianismo. Se trata del conjunto de personas que comparten la fe en Jesucristo como el Hijo de Dios y el Salvador del mundo, y que se centran en las enseñanzas de Jesús tal como se encuentran en el Nuevo Testamento de la Biblia.

El cristianismo es una de las tres principales **religiones** monoteístas del mundo, junto con el **islam** y el **judáismo**, con las que conforma las

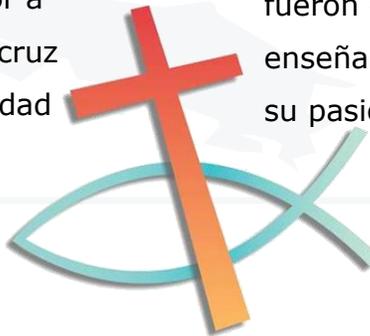
llamadas religiones del libro, porque se basan en sus respectivos libros sagrados. El cristianismo **se conforma por las diversas iglesias, tales como el catolicismo, el protestantismo y la ortodoxia**. Las personas que conforman esas Iglesias son conocidos como cristianos y su fundamento radica en las enseñanzas de Jesús de Nazaret, y se diferencian por sus doctrinas, sus liturgias y su organización institucional.





Características del cristianismo

- Es una **religión monoteísta** pues la convicción y fe se concentra en de un único Dios.
- La principal figura es **Jesús de Nazaret**, considerado como el Mesías y el Hijo de Dios. Quien dio a conocer el Amor del Dios Vivo, se ocupó de transmitir las enseñanzas de amor a Dios y al prójimo, y llegó al sacrificio de la cruz para limpiar los pecados de toda la humanidad y darles la salvación.
- Su principal símbolo es la **cruz**, aunque en el transcurso de la historia ha utilizado otros símbolos como la figura del pez en el siglo I.
- Su libro sagrado es la **Biblia**, retomando los libros judíos del Antiguo Testamento y los que fueron escritos para para darnos a conocer las enseñanzas y las acciones de Jesús, así como su pasión, muerte y resurrección.



Datos Históricos

a. El Cristianismo

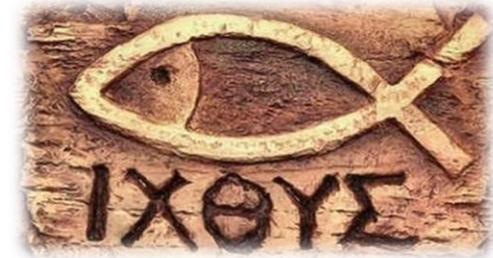
Sus orígenes hunden sus raíces en Judea, cuando las personas seguidoras de Jesús, quienes lo conocieron y dieron testimonio de Él inician la transmisión de sus enseñanzas. Si se lee con detenimiento el Libro de los Hechos de los Apóstoles en el Nuevo Testamento, se puede encontrar el nacimiento de las primeras comunidades cristianas en Jerusalén y en otras ciudades del Imperio romano a lo largo del siglo I. Donde los principales personajes son Pedro, Santiago y Pablo de Tarso.





Para el siglo II, comienzan a dictarse pautas para las primeras comunidades cristianas dando origen a la organización de la doctrina cristiana a partir de la obra de los llamados Padres de la Iglesia, y para el siglo III el culto cristiano contaba ya con miles de seguidores, especialmente en el norte del Mediterráneo, momento en el cual se establecen lo que hoy reconocemos como la Iglesia cristiana primitiva, compuesta por judíos y gentiles.

A partir del siglo IV el "emperador romano Constantino I decretó la libertad de culto. Esta medida puso fin a la persecución de los cristianos y permitió a la Iglesia expandirse aún más y celebrar sus primeros concilios ecuménicos. En estos concilios, los obispos y otras autoridades eclesiásticas trataban asuntos teológicos con el fin de unificar doctrinas. Aunque a ello prosiguió una época de resurgimiento del paganismo (durante el reinado de Juliano, llamado "el Apóstata" por los cristianos), a fines del siglo IV el emperador Teodosio I declaró al cristianismo como la religión oficial del Imperio romano?



Características de la Iglesia católica

En términos generales, la Iglesia católica se caracteriza por:

- **Antigüedad.** De las conocidas como Iglesias Cristianas, la Iglesia Católica se considera a la Iglesia católica como la más antigua y la heredera de la iglesia fundada por San Pedro, el apóstol de Jesucristo.
- **Doctrina.** La Iglesia católica sostiene que Dios es trino (Padre, Hijo y Espíritu Santo), que Jesucristo es el salvador del mundo y que la fe católica es el medio a través del cual Dios ofrece la salvación a toda la humanidad.





- **Sacramentos.** La Iglesia católica celebra siete sacramentos, que son signos de la gracia de Dios. Estos son el bautismo, la confirmación, la



eucaristía, la penitencia, la unción de los enfermos, el matrimonio y el orden sacerdotal.

Doctrina de la Iglesia católica

De acuerdo con su doctrina, la Iglesia católica tiene cuatro marcas o atributos fundamentales que definen su propósito: **la Iglesia es “una, santa, católica y apostólica”**. Estas cuatro marcas deben entenderse de la siguiente manera:

- **Una.** Porque es un solo cuerpo bajo un solo Señor, Jesucristo, con una sola fe y un solo bautismo. Se busca la unidad de todos los creyentes en el amor y la verdad.
- **Santa.** Porque fue fundada por Jesucristo, quien es santo, y porque el Espíritu Santo la guía. Sus enseñanzas y sacramentos son medios de santificación para los fieles, aunque sus miembros humanos sean imperfectos.
- **Católica.** El término católica se entiende como “universal”, porque es para todos los pueblos y



naciones, sin distinción de raza, cultura ni condición social. Predica la totalidad de la fe y ofrece los medios de salvación a toda la humanidad. Donde sea que alguno de sus miembros esté presente, la Iglesia también lo está.

- **Apostólica.** porque está fundada sobre los apóstoles, y mantiene una continuidad histórica y doctrinal a través de la sucesión apostólica. Sus líderes, los obispos, son considerados sucesores directos de los apóstoles.





Organización interna de la Iglesia católica



La estructura interna de la Iglesia católica **constituye una jerarquía de varios niveles, así como diferentes unidades territoriales conocidas como diócesis**. Cada diócesis está a cargo de un obispo, que representa la autoridad eclesiástica regional.

Algunas de estas diócesis cuentan con una mayor autoridad y rango, por lo que se llaman "arquidiócesis" y están bajo el mando de un arzobispo. Sin embargo, **ninguna diócesis cuenta con más autoridad religiosa que la de Roma**, que incluye la Ciudad del Vaticano y se considera la sede papal.

La Iglesia contempla distintas órdenes y congregaciones religiosas, algunas de las cuales dependen del obispo de su diócesis (órdenes diocesanas) y otras directamente del papa (órdenes pontificias). Cada una de ellas fue fundada por un santo católico y asume ciertos votos fundamentales (como los votos de pobreza, de silencio y de peregrinación, entre otros).

Función y misión de la Iglesia católica

- **Función profética.** Abarca la **evangelización** (difusión de las enseñanzas de Jesús), la **catequesis** (educación religiosa doctrinal) y la **homilía** (pronunciamiento de discursos religiosos en ceremonias religiosas), así como



todo aquello que sea necesario para la formación espiritual de los fieles.

- **Función litúrgica.** Incluye la celebración de la misa, la administración de los sacramentos y la





oración comunitaria. La liturgia es un medio a través del cual los fieles participan en la vida divina.

- **Función real.** Comprende el gobierno y la administración de la Iglesia, la promoción de la justicia social, la caridad y el servicio a los

demás. El objetivo es guiar y servir a la comunidad, fomentar el bien común, y trabajar por la justicia y la paz en el mundo. Esta función también incluye la defensa de la dignidad humana y el bienestar de la sociedad.



Diferencias entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa

La Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa son las más antiguas del cristianismo. Aunque tienen numerosos preceptos comunes, sus maneras de comprender la religión cristiana y sus doctrinas pueden ser muy diferentes entre sí. La separación entre ellas surgió con **“el Gran Cisma de Oriente y Occidente”**, que tuvo lugar en el año 1054 d. C. Esta separación fue el resultado de una serie de diferencias teológicas, litúrgicas, culturales y políticas. La Iglesia ortodoxa se afianzó en el este de Europa bajo la estructura del Imperio bizantino, mientras que la Iglesia católica predominó en los reinos de Europa Occidental.

b. El Islamismo.



El islam es una de las grandes religiones monoteístas del mundo, la segunda más numerosa luego del cristianismo. Se trata de una religión abrahámica, como el judaísmo y el cristianismo, pues se identifica con la tradición religiosa que reconoce como ancestro y primer patriarca a Abraham (llamado Ibrahim por los musulmanes), quien según los textos sagrados estableció un pacto con Dios. Sin embargo, el islam





se distingue del judaísmo y el cristianismo porque cree que el último y más importante profeta fue Mahoma (*Muhammad*), llamado “mensajero de Dios” y “sello de los profetas”.

El libro sagrado del islam es el Corán, considerado la palabra de Dios revelada a Mahoma. Otros libros importantes son las compilaciones de hadices (en singular, hadiz), es decir, dichos y hechos de Mahoma que sirven como guías para la conducta cotidiana de los musulmanes. También acepta como textos sagrados la Torá.



La Torá son los primeros libros de la Biblia hebrea, conocida como el Pentateuco, y los Salmos bíblicos y el Evangelio.



Pentateuco llamado Tawrat en árabe

Salmos bíblicos llamados Zabur en árabe

Evangelio llamado Injil en árabe.



El islam venera de manera exclusiva a Alá (*Allah*), que significa Dios en árabe y proviene de la voz semítica *El*, empleada en la Biblia. Es considerado el único Dios y no se toleran sus representaciones gráficas, que son juzgadas como idolatría. Islam significa en árabe “sumisión”, y los seguidores del islam se denominan “musulmanes” (del árabe *muslim*, “el que se somete”).





Historia del islam

Se remontan al siglo VII en la península arábiga. Según la tradición islámica, fue en esa época cuando el profeta Mahoma comenzó a difundir su mensaje religioso entre los pobladores de la región. En esta región vivían mayormente tribus y comunidades nómadas o seminómadas, como los beduinos, y pequeñas poblaciones de agricultores que ocupaban los oasis del norte o las zonas más fértiles del sur.

Mahoma era originario de La Meca y, según el relato religioso el ángel Gabriel se le apareció en lo alto de una montaña, donde tuvo otras revelaciones y se dedicó a predicar la antigua y verdadera religión, la del Dios único que le había hablado a Abraham, Moisés y Jesús antes que a él.

Mahoma entabló un conflicto militar contra las autoridades de La Meca, que concluyó en 630 con la rendición de la ciudad ante sus tropas.

Posteriormente, sometió a otras tribus y ciudades y unificó en un solo Estado musulmán un amplio

territorio de la península arábiga. Tras su muerte en 632, ese Estado quedó en manos de sus sucesores, los califas, quienes expandieron la religión y la dominación política islámica a otras tierras, tanto de Asia como del norte de África e incluso de la península ibérica.

Entre los siglos VII y VIII se sucedieron tres dinastías que gobernaron el imperio islámico: los califas ortodoxos, los califas omeyas y los califas abasíes. Durante el califato ortodoxo se editó la versión canónica del texto sagrado de los musulmanes, el Corán. El tercer califato, el abasí, experimentó una serie de divisiones y perdió finalmente su poder territorial en el siglo X con la expansión de otras dinastías musulmanas en la región. Desde el siglo XI, **los musulmanes se enfrentaron a los reinos cristianos de Occidente en una serie de conflictos conocidos como las Cruzadas (1096-1291)**, cuyo principal objetivo era el control de la Tierra Santa.





c. El Judaísmo

Es la religión del pueblo judío o hebreo, cuyos orígenes se remontan a la religión de los antiguos hebreos del II milenio a. C. y, más específicamente, a la adopción del monoteísmo en el siglo VI a. C. Es una de las tres grandes religiones abrahámicas, junto al cristianismo y el islam. Las tres se reconocen como herederas de la historia del profeta Abraham, el primero de los tres grandes patriarcas bíblicos, y que creen en la existencia de un mismo y único Dios creador.

El término judaísmo hace referencia al complejo fenómeno de la cultura judía, en la que se integran la religión, las costumbres, la idea de justicia y la organización social, fundadas en la tradición y los textos sagrados. El judaísmo se considera, una religión, una cultura y una identidad étnica (que reconoce sus orígenes en el antiguo pueblo hebreo del Oriente Próximo).

La Torá y el resto de los libros que componen la Biblia hebrea o Tanaj constituyen los libros sagrados centrales de esta religión. El judaísmo posee una historia cultural extensa y compleja, ya que se trata de una religión y un modo de vida con raíces antiguas que atravesó migraciones, exilios y persecuciones. Actualmente, existen lugares de reunión y oración judíos, llamados sinagogas, de mayor o menor tamaño en muchos países, y en ellos se reúne la congregación judía para recibir las orientaciones espirituales y morales de un rabino





Las características generales del judaísmo son:

- **Es una religión abrahámica y monoteísta**, postula la existencia de un único Dios, omnipresente y creador del universo, que en los textos bíblicos recibe el nombre de Yahvé. Este Dios se habría manifestado a todos los patriarcas y profetas de la Biblia, como Noé, Abraham, Moisés, entre otros.
- **La religión y la identidad judías son representadas mediante la estrella de David**, un símbolo que desde la Edad Media se asoció a la decoración del escudo del rey David según la interpretación de algunos textos litúrgicos, y la menorá (candelabro ritual de siete brazos), instalada en la Antigüedad en el templo de Jerusalén.
- **Los ritos judíos y sus celebraciones se rigen por el calendario hebreo**, que combina los ciclos lunar y solar, y cuyos orígenes se



remontan a la Antigüedad. En este calendario, los días comienzan con la puesta del sol, las semanas inician el domingo y los años tienen doce meses de 29 o 30 días (se agrega un mes los años bisiestos). Los sábados (*sabbat* o *shabbat*) son el séptimo día de la semana y son días sagrados destinados al reposo, por lo que no se debe llevar a cabo ningún tipo de trabajo, pues conmemoran el día en el que, según el Génesis, Dios descansó tras haber creado el universo.

- **El pueblo judío se rige por la ley judía o halajá**, alternativamente llamada reglamentación, pues concierne a las normas jurídicas y éticas. Está contenida en el Talmud, el principal corpus jurídico y ritual de la religión judía, y se inspira en la Torá y otros textos religiosos.





- **La lengua ritual del judaísmo es el hebreo,** considerado una lengua sagrada. En esta lengua están escritos los libros sagrados y la mayor parte de los demás textos religiosos judíos. Sin embargo, también existen comunidades en las que la lengua litúrgica es el yidis o el ladino.



joven de doce años en la comunidad judía adulta).

- **Los espacios judíos para el culto comunitario son llamados sinagogas,** y en ellos también se estudia la religión y, en ocasiones, se celebran actividades sociales. Los rabinos ejercen la autoridad espiritual y offician ceremonias.



- **Los no judíos (llamados "gentiles" o goyim) pueden convertirse a la religión a voluntad,** y en ese caso pasan a ser considerados judíos por el resto de la comunidad. Para ello es necesario cumplir una serie de etapas que incluyen el estudio de la religión judía, la circuncisión masculina, el baño de purificación en una mikve (fuente de agua ritual) y la aprobación de un tribunal rabínico.

- **Los principales rituales de pasaje del judaísmo son el brit milá** (la circuncisión de los niños, a los ocho días de su nacimiento, que sella la alianza entre Dios y el pueblo judío), y el bar mitzvah o bat mitzvah (que admiten respectivamente al joven de trece años y a la



- **El judaísmo se ajusta a la dieta kosher,** que sigue reglamentaciones específicas respecto a lo que se considera ritualmente aceptable. Por lo tanto, prohíbe la ingesta del cerdo y otros animales considerados "impuros", y exige la preparación de las carnes mediante un método de sangrado específico. Además, prohíbe cualquier aproximación entre sangre y leche.





Origen del judaísmo

El judaísmo como religión monoteísta surgió en el Oriente Próximo en la Antigüedad, en torno al **siglo VI a. C.** El término “judío” deriva del nombre de la tribu y el reino de Judá (establecido en el sur del Levante en torno al siglo IX a. C.), y se comenzó a usar para referir a todos los hebreos luego del cautiverio en Babilonia en el siglo VI a. C.

En sus propios mitos fundantes, la historia del judaísmo comenzó con el patriarca Abraham, quien fue convocado por Dios para abandonar su patria en Mesopotamia y marchar a una región conocida en aquel entonces como Canaán, que se convirtió en la tierra prometida a su descendencia. De este modo, Abraham selló el pacto del pueblo hebreo con Dios. Abraham, su hijo Isaac y su nieto Jacob emprendieron una vida de pastores nómadas junto a su tribu, hasta que los hebreos fueron reducidos a la esclavitud en Egipto. Entonces, un nuevo profeta fue elegido por Dios: Moisés, quien condujo a su pueblo de vuelta hacia Canaán, en un éxodo que duró 40 años en el desierto. En este viaje, **Moisés recibió las Tablas de la Ley con los diez mandamientos**, que desde entonces forman la base jurídica y moral del pueblo judío.

Finalmente, los hebreos conquistaron Canaán, y allí se organizó la monarquía unida de Israel, formada por la unión de las doce tribus de Israel bajo la autoridad de un solo rey (primero Saúl, luego David y finalmente Salomón).

Las principales creencias del judaísmo son:

- **Existe un solo y único Dios**, creador del universo, y su pueblo elegido es el pueblo de Israel, con el que estableció un pacto desde épocas antiguas. Por esta razón, según la Biblia el pueblo judío debe ser “luz entre las naciones” y llevar el mensaje de Dios al mundo.





- **Los diez mandamientos recogidos en la Biblia fueron dictados por Dios a Moisés** en el monte Sinaí, para que regulen los comportamientos religiosos y morales del pueblo judío.
- **En el futuro llegará un Mesías (“ungido”)**, un descendiente de la casa de David enviado por Dios para gobernar al pueblo judío y al resto del mundo y establecer una nueva era de paz. A diferencia del cristianismo, el judaísmo no cree que Jesús de Nazaret haya sido el Mesías, y por lo tanto sigue esperando su llegada.

Corrientes del judaísmo

Existen diferentes corrientes del judaísmo, entre las que se destacan el judaísmo ortodoxo, el judaísmo reformista, el judaísmo conservador, el judaísmo reconstruccionista y el judaísmo secular:

- **Judaísmo ortodoxo.** De rigurosa adhesión a la ley judía o *halajá*, es una de las corrientes mayoritarias del judaísmo. En ella se pueden clasificar distintas tendencias. La más extrema es el judaísmo ultraortodoxo, también llamado *jaredí* o *haredí* (en hebreo: “los que tiemblan” ante Dios), que practica un judaísmo particularmente devoto y tradicionalista, mantiene cierta distancia con la sociedad

moderna y tiene estrictas reglas de vestimenta que incluyen el uso de ropas de color negro. Dentro de la tendencia ultraortodoxa se incluyen los jasidíes y los misnagdíes. En el otro extremo se ubica el judaísmo ortodoxo moderno, más conectado con la sociedad laica y dispuesto a adaptar sus creencias al mundo contemporáneo.





- **Judaísmo reformista.** También llamado judaísmo progresista o liberal, surgió en Alemania en el siglo XIX con la intención de reconciliar los valores del liberalismo y la vida moderna con la religión judía. Promovió una perspectiva renovada de la religión basada en la libertad del individuo para interpretar las normas religiosas. Se hizo especialmente fuerte en Estados Unidos.



- **Judaísmo conservador.** También llamado *masortí*, surgió en Alemania y Estados Unidos en el siglo XIX como una reacción contra el judaísmo reformista, por lo que propone el retorno a la ley judía (*halajá*) y a la tradición (*masoret*) pero sin dar la espalda al contexto del mundo moderno y la democracia. Suele ser considerado una postura intermedia entre el judaísmo ortodoxo y el judaísmo reformista.



- **Judaísmo reconstruccionista.** Surgió en el siglo XX en Estados Unidos. Defiende la importancia de la ley y las prácticas judías tradicionales, pero no las considera mandamientos de cumplimiento obligatorio, pues les niega el carácter de revelaciones divinas. Su concepción del judaísmo es el de una religión y una cultura que evolucionan progresivamente y cuyos cambios hay que acompañar con una adaptación a las necesidades y los valores del mundo contemporáneo.

- **Judaísmo secular.** Está formado por todos aquellos que pertenecen por razones familiares o culturales a la tradición judía, pero que casi no practican los ritos religiosos y no se rigen por las leyes judías.





Libros del judaísmo

El judaísmo tiene un libro sagrado, conocido como **Tanaj o Biblia hebrea**, que se compone de 24 libros que también integran el Antiguo Testamento de la Biblia cristiana. Estos libros están agrupados en tres partes:

- **Torá.** Literalmente significa instrucción y también es llamada Pentateuco, pues contiene los primeros cinco libros de la Biblia (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), considerados una enseñanza revelada y la base de la ley religiosa judía.
- **Neviim.** Contiene los llamados libros de los profetas, constituidos por cuatro libros de profetas históricos o anteriores (Josué, Jueces, Samuel y Reyes) y cuatro libros de profetas posteriores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce profetas menores).
- **Ketuvim.** En hebreo significa Escritos y contiene once libros de diversos géneros, como poesía religiosa y literatura sapiencial (Salmos, Proverbios, Job, Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester) y libros llamados históricos o proféticos (Daniel, Esdras-Nehemías y Crónicas).





Además, el judaísmo tiene otros libros importantes que rigen su ley y su vida religiosa:

- **Talmud.** En un sentido amplio, está formado por dos compilaciones de textos, llamadas Mishná y Guemará, aunque en ocasiones se llama Talmud solo a la segunda. Tiene dos versiones (Talmud de Jerusalén y Talmud de Babilonia) y es un libro fundamental del judaísmo rabínico, pero su autoridad es rechazada por algunas corrientes judías.
 - **Mishná.** Es una recolección escrita de antiguas leyes orales que complementan a la ley judía escrita.
 - **Guemará.** Es un conjunto de comentarios e interpretaciones de la Mishná.
- **Shulján Aruj.** Es un código legal compuesto en el siglo XVI para ordenar la legislación judía que existía desde la Antigüedad hasta la Edad Media.
- **Zohar.** Conocido como Libro del Esplendor, es principalmente un comentario místico de la Torá escrito en el siglo XIII. Es uno de los libros principales de la corriente cabalística del judaísmo.





d. El budismo

El budismo no se considera una religión, es más una filosofía y una disciplina moral, que se originó en la India en los siglos VI y V a.C. Fundada por el sabio **Siddhartha Gautama** (Buda, 563 – 483 a.C.) quien, según la leyenda, había sido un príncipe hindú. Abandonó su posición y sus riquezas para convertirse en un asceta espiritual esto a partir de tomar consciencia del sufrimiento humano. Mediante una disciplina espiritual estricta se convirtió en un ser iluminado que enseñó a los demás la forma de escapar del *samsara*, el ciclo de sufrimiento, reencarnación y muerte.



En sus orígenes, el budismo era considerado como una más entre las muchas escuelas de pensamiento que se desarrollaron como respuesta a lo que se percibía como una incapacidad del hinduismo ortodoxo para atender a las necesidades de la gente. Se mantuvo como una escuela poco importante hasta el reinado de Ashoka el Grande (268-232 a.C.), del imperio Maurya (322-185 a.C.), que adoptó y difundió la creencia, en la India, por Asia central y el Sudeste asiático.

La visión central del budismo puede resumirse en cuatro frases de uno de sus principales textos sagrados, el *Dhammapada*:

- La mente da forma a la vida; se es lo que piensa. El sufrimiento sigue al mal pensamiento igual que las ruedas de un carro siguen al buey que tira de él.
- La alegría sigue al pensamiento puro igual que una sombra que nunca lo abandona. (I. 1-2)





- La aflicción proviene del deseo, el miedo proviene del deseo; quien es libre del deseo no conoce ni la aflicción ni el miedo.
- El apego a los objetos del deseo trae aflicción, el apego a los objetos del deseo trae miedo; quien es libre del apego no conoce ni la aflicción ni el miedo (XVI. 212-213)



Buda no es ni un dios, ni un mesías ni un profeta, y el budismo no postula sobre un creador. Buddha es un título en los antiguos idiomas pali y sánscrito, cuyo significado es "el que ha despertado". En el budismo el término no sólo se usa para referirse al personaje histórico, sino también para referirse a cualquier otra persona que igualmente haya realizado lo que se considera como el descubrimiento personal que él hizo.

El único propósito de estas enseñanzas es la erradicación definitiva de la insatisfacción y el sufrimiento. Su causa, según el budismo, es el anhelo intenso, que a su vez es producto de la ilusión o la ignorancia, entendida como la percepción incorrecta de la auténtica naturaleza de la existencia.

Una de las enseñanzas fundamentales de Buda es conocida como las Tres Características de la Existencia donde se explica cómo es la naturaleza del mundo percibido y de todos los fenómenos del mismo. Estos están sujetos a tres características:

1. La Impermanencia
2. La Insustancialidad
3. La Insatisfactoriedad





El Surgimiento Condicionado es expuesto en el Maha-nidana Sutta o "Discurso de las causas". Constituye una formulación elaborada del proceso del karman, que es la fuerza que une cada uno de los eslabones, y es el equivalente dinámico a la enseñanza de la Insustancialidad y de Los Cinco Agregados. Explica cómo los seres están atrapados por la ignorancia en un círculo sin fin que hace que constantemente perciban la realidad de manera incorrecta. Es una cadena que debe ser entendida de manera circular y no se refiere sólo específicamente a la duración de una vida humana, sino también al común funcionamiento de la mente instante tras instante.



1. Ignorancia Avidyā
2. Impresiones o Samskāra
3. Consciencia o Vijñāna
4. Organismo (cuerpo-mente) o Nāma Rūpa
5. Seis sentidos o ṢaDāyatana
6. Contacto sensorial o Sparsha
7. Experiencia sensorial o Vedanā
8. Deseo, querer, anhelo, antojo o Tṛṣṇa
9. Aferramiento mental o "Upādāna"
10. Voluntad de manifestación (nacer, ser) o Bhava
11. Renacimiento o Jāti
12. Sufrimiento o Jarā-maraṇa.





Renacimiento



La idea de reencarnación o transmigración tras la muerte ha sido común a todas las culturas y pueblos del planeta, incluyendo a las religiones judeocristianas. Así la encontramos también presente en el cristianismo primigenio antes de que fuera erradicada en el concilio de Nicea. También está presente en diversas variantes del judaísmo e incluso del Islam. En India era ya parte del contexto hinduista en el que nació el budismo.

El Budismo más ortodoxo prefiere el término "renacimiento" en vez del más popular y conocido de "reencarnación", debido a que no se cree que exista un alma perdurable o un yo que pueda transmigrar. Así, el renacimiento en el budismo no es igual que, por ejemplo, la reencarnación en el hinduismo, ya que Buda negó explícitamente que hubiera algo permanente en la persona que fuera ocupando o usando distintos cuerpos. El renacimiento en el budismo es más cercano a la lógica del ADN o a una palingenesis próxima a como la entendía el filósofo alemán Schopenhauer. En el renacimiento budista, una relación de causas y efectos hará manifestar la existencia de otros individuos, pero no un alma o espíritu.



El renacimiento o reencarnación budista no es visto nunca como algo deseable, ni significa un determinismo radical en nuestras acciones; puesto que precisamente el camino Budista sirve para que la persona pueda liberarse de esa cadena perpetua de causas y efectos. Si bien el individuo debe experimentar las circunstancias en las que le toca vivir, él es el único responsable de lo que decida hacer en frente de ellas.





El Despertar (Nirvāṇa) La Iluminación

Buda afirmó que es posible el cese definitivo del círculo de la originación dependiente y el renacimiento. La meta de la práctica budista es de despertar de esta ilusión de Samsāra, y se afirma que en todo ser vivo existe el potencial de alcanzar el Nirvāṇa, después de ver con claridad y convicción plena, la verdadera naturaleza de la existencia y de la vida. Esta naturaleza se expresa en las enseñanzas de Las Tres Marcas de la Existencia, la Originación Dependiente y el Renacimiento. Alcanzar este estado implica el vivir una nueva experiencia de la vida, de la muerte y del mundo, por lo que se adoptaría una nueva actitud ante estos.



Los cinco preceptos

Desde el budismo primigenio, la comunidad budista ha estado compuesta por monjes y laicos. Con el paso de los siglos, el budismo irá adaptándose a otros territorios y países en donde surgirán nuevas figuras. Así en el budismo chino o japonés aparecerá la figura del sacerdote y en el budismo de los himalayas la popular figura del lama. Los monjes budistas siguen una guía especial llamada Vinaya y que conforma una de las tres partes del compendio de escrituras con la que deben respetar más de 250 reglas de disciplina. Los laicos adoptan cinco preceptos básicos como guías de actuación y ayuda, los cuales se asumen de esta manera:

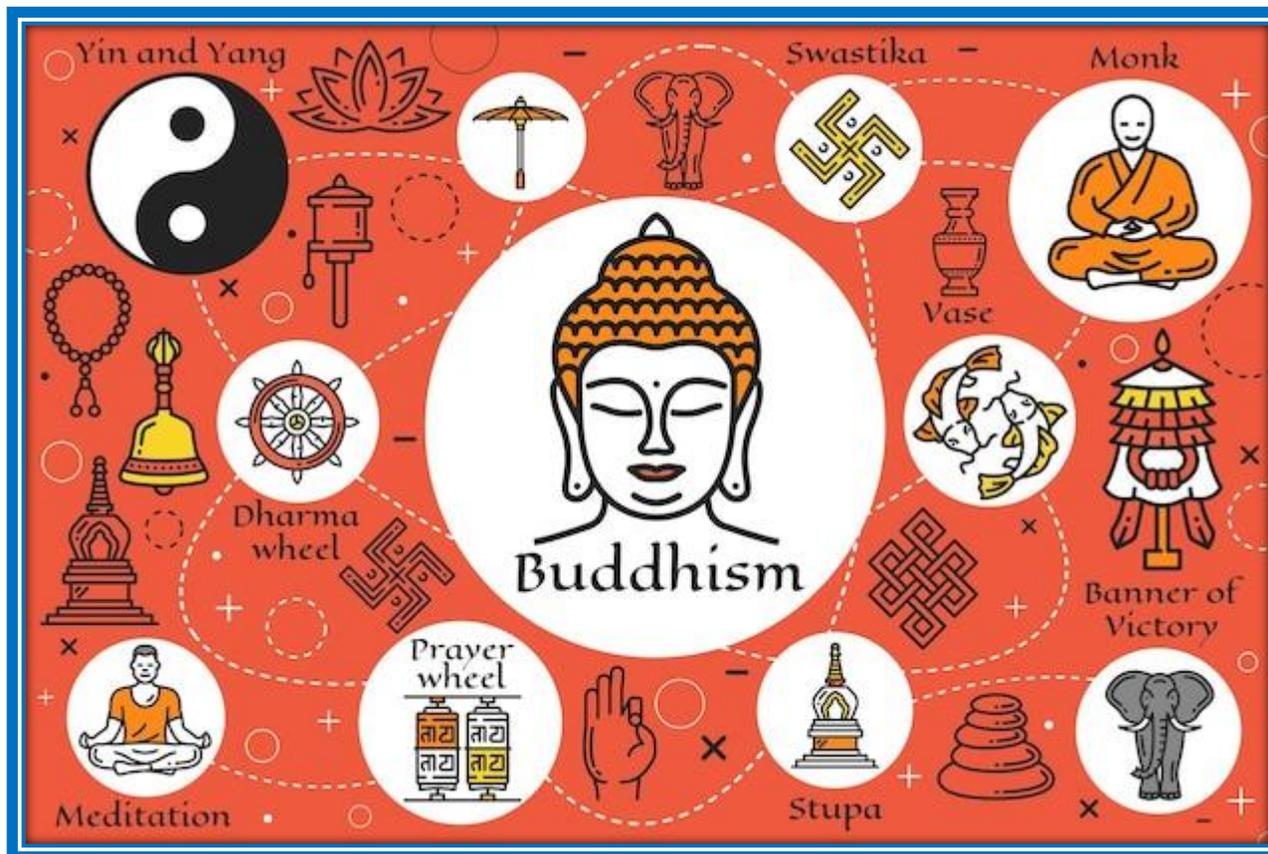
- Tomo el precepto de no dañar criaturas vivas intencionadamente.
- Tomo el precepto de no tomar lo que no me es dado.
- Tomo el precepto de no mantener una conducta sexual incorrecta (dañina con otros o conmigo mismo).
- Tomo el precepto de no hablar de manera dañina (mentir, rudeza, ostentación, cotilleo, charla vana).
- Tomo el precepto de no tomar intoxicantes (que alteren la mente y me pongan en riesgo de romper los otros preceptos).





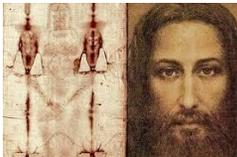
Vegetarianismo Artículo principal: Vegetarianismo

En si el vegetarianismo no es un precepto, de hecho, Buda comió carne en algunas ocasiones. Pero si es un precepto no matar animales. Por lo que el vegetarianismo es común en la práctica de algunos budismos; tanto Mahayana como Theravada.



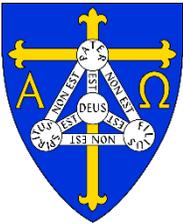


Algunos detalles históricos de las Iglesias Cristianas.

Iglesia Cristiana	Año de origen	Fundador	País de origen	Escritos Sagrados	Realidad de origen	Principales postulados
Católica 	I d.C	Jesús 	Israel	La Biblia 	Ritos litúrgicos de la Iglesia. <ul style="list-style-type: none"> • Rito Romano • Rito Bizantino • Rito Alejandrino • Rito Caldeo • Rito Armenio • Rito Ucraniano • Rito Siro-Malabar • Rito Siro-Malakara • Ritos Latinos: Romano, Ambrosiano, Mozárabe, Bracarense, Galiacano, Hispánico, Céltico, Africano. • Ritos Orientales: Alejandrino, Armenio, Maronita, Caldeo, Copto, Sirio, Melquita, Malabar 	Sacramentos: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Reconciliación, Unción de los Enfermos, Orden Sacerdotal y Matrimonio 
Luterana 	1517	Martín Lutero 	Alemania	La Biblia	<ul style="list-style-type: none"> • 95 tesis. • 10 documentos reconocidos como autorizados por los luteranos: el Credo de los Apóstoles, el Credo de Nicea, el Credo de Atanasio, el Pequeño y el Gran Catecismo de 	Acepta los sacramentos del bautismo y la eucaristía, y practica la confirmación, la unción de los enfermos y el matrimonio,





					<p>Martín Lutero, la Confesión de Augsburgo, la Apología de la Confesión de Augsburgo, los Artículos de Esmalcalda, el Tratado sobre el Poder y la Primacía del Papa, y la Fórmula de la Concordia.</p>	<p>pero no los considera como sacramentos instituidos por Jesucristo</p> 
<p>Calvinismo</p> 	1534	<p>Juan Calvino</p>  	Suiza	La Biblia	<ul style="list-style-type: none"> • Cree en la doctrina de la doble predestinación, según la cual desde la Creación Dios ha predeterminado quiénes se salvarán y quiénes serán condenados. • Los ministros o pastores pueden contraer matrimonio, tener familia y ejercer actividades con fines de lucro. 	<p>Acepta los sacramentos del bautismo y la eucaristía por ser los únicos que considera instituidos por Jesucristo.</p> 

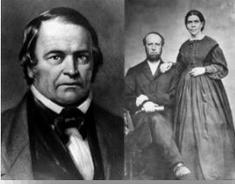




<p>Anglicanismo</p> 	<p>1534</p>	<p>Enrique VIII</p> 	<p>Inglaterra</p>	<ul style="list-style-type: none"> * Biblia * Treinta y nueve artículos de la fe cristiana * el <i>Libro de Oración Común</i> 	<p>Se caracteriza por creer que la fe sola justifica al hombre, siendo su única fuente la Biblia. Este resumen fue construido con ayuda de IA. El anglicanismo es una doctrina religiosa compuesta por elementos del catolicismo y de la reforma protestante.</p>	<p>Bautismo, Eucaristía</p> 
<p>Presbiterana</p> 	<p>1560</p>	<p>John Knox Juan Calvino Ulrico Zuinglio Heinrich Bullinger</p> 	<p>Escocia</p>	<p>Biblia</p>	<p>La Doctrina Presbiteriana pone especial atención a la exaltación de Dios, su soberanía y la así llamada doble predestinación.</p> <p>La teología presbiteriana generalmente enfatiza la soberanía de Dios, la autoridad de las Escrituras y la necesidad de la gracia mediante la fe en Cristo.</p>	<p>Bautismo Santa Cena</p> 





<p>Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días</p>	<p>1830</p> 	<p>Joseph Smith</p> 	<p>Estados Unidos</p>	<p>Santa Biblia Libro de Mormón Doctrina y convenios Perla de gran precio</p>	<p>Su fe se basa principalmente en la creencia de las enseñanzas de Jesucristo, y de que ellas fueron otorgadas por revelación divina al fundador Joseph Smith.</p>	<p>Bautismo Conformación</p> 
<p>Adventista</p> 	<p>1863</p>	<p>Joseph Bates James White Ellen G. White</p> 	<p>Nueva Inglaterra</p>	<p>Biblia</p>	<p>La teología adventista corresponde a enseñanzas protestantes comunes, como la autoridad suprema de la Biblia, la Deidad, y la salvación por medio de la fe en Jesucristo. Sin embargo, presentan importantes creencias distintivas, como la observancia del sábado como día de reposo, la doctrina del juicio investigador, el santuario celestial y la manifestación del don de profecía en el ministerio de Ellen G. White.</p>	<p>Bautismo Cena del Señor</p> 





<p>Testigos de Jehová</p>  <p>Testigos de Jehová</p>	<p>1872</p>	<p>Joseph Franklin Rutherford y Charles Taze Russell</p> 	<p>Estados Unidos</p>	<p>Biblia</p>	<p>Los testigos de Jehová declaran basar sus creencias en la Biblia, libro que consideran como fuente exclusiva de referencia en asuntos doctrinales. Creen en Jehová como el único Dios, el cual es omnisciente pero no omnipresente, y se identifican como seguidores de un único líder, Jesucristo, a quien consideran hijo de Dios pero no un Dios en sí mismo, y a quien además identifican con el arcángel Miguel</p>	<p>Bautismo</p>
---	-------------	--	-----------------------	---------------	---	-----------------





Catecismo de la Iglesia Católica

PRIMERA PARTE LA PROFESIÓN DE LA FE

PRIMERA SECCIÓN «CREO»-«CREEMOS»

CAPÍTULO TERCERO LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS

ARTÍCULO 2

CREEMOS

166 La fe es un acto personal: la respuesta libre del hombre a la iniciativa de Dios que se revela. Pero la fe no es un acto aislado. Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo. Nadie se ha dado la fe a sí mismo, como nadie se ha dado la vida a sí mismo. El creyente ha recibido la fe de otro, debe transmitirla a otro. Nuestro amor a Jesús y a los hombres nos impulsa a hablar a otros de nuestra fe. Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros.





167 "Creo" (Símbolo de los Apóstoles): Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en su bautismo. "Creemos" (Símbolo de Nicea-Constantinopla, en el original griego): Es la fe de la Iglesia confesada por los obispos reunidos en Concilio o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. "Creo", es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir: "creo", "creemos".

I "Mira, Señor, la fe de tu Iglesia"

168 La Iglesia es la primera que cree, y así conduce, alimenta y sostiene mi fe. La Iglesia es la primera que, en todas partes, confiesa al Señor (*Te per orbem terrarum sancta confitetur Ecclesia*, —A Ti te confiesa la Santa Iglesia por toda la tierra— cantamos en el himno *Te Deum*), y con ella y en ella somos impulsados y llevados a confesar también: "creo", "creemos". Por medio de la Iglesia recibimos la fe y la vida nueva en Cristo por el bautismo. En el Ritual Romano, el ministro del bautismo pregunta al catecúmeno: "¿Qué pides a la Iglesia de Dios?" Y la respuesta es: "La fe". "¿Qué te da la fe?" "La vida eterna".

169 La salvación viene solo de Dios; pero puesto que recibimos la vida de la fe a través de la Iglesia, ésta es nuestra madre: "Creemos en la Iglesia como la madre de nuestro nuevo nacimiento, y no en la Iglesia como si ella fuese el autor de nuestra salvación" (Fausto de Riez, *De Spiritu Sancto*, 1,2: CSEL 21, 104). Porque es nuestra madre, es también la educadora de nuestra fe.





II El lenguaje de la fe

170 No creemos en las fórmulas, sino en las realidades que estas expresan y que la fe nos permite "tocar". "El acto [de fe] del creyente no se detiene en el enunciado, sino en la realidad [enunciada]" (Santo Tomás de Aquino, *S.Th.*, 2-2, q.1, a. 2, ad 2). Sin embargo, nos acercamos a estas realidades con la ayuda de las formulaciones de la fe. Estas permiten expresar y transmitir la fe, celebrarla en comunidad, asimilarla y vivir de ella cada vez más.

171 La Iglesia, que es "columna y fundamento de la verdad" (*1 Tm 3,15*), guarda fielmente "la fe transmitida a los santos de una vez para siempre" (cf. *Judas 3*). Ella es la que guarda la memoria de las palabras de Cristo, la que transmite de generación en generación la confesión de fe de los apóstoles. Como una madre que enseña a sus hijos a hablar y con ello a comprender y a comunicar, la Iglesia, nuestra Madre, nos enseña el lenguaje de la fe para introducirnos en la inteligencia y la vida de la fe.

III Una sola fe

172 Desde siglos, a través de muchas lenguas, culturas, pueblos y naciones, la Iglesia no cesa de confesar su única fe, recibida de un solo Señor, transmitida por un solo bautismo, enraizada en la convicción de que todos los hombres no tienen más que un solo Dios y Padre (cf. *Ef 4,4-6*). San Ireneo de Lyon, testigo de esta fe, declara:

173 "La Iglesia, diseminada por el mundo entero hasta los confines de la tierra, recibió de los Apóstoles y de sus discípulos la fe [...] guarda diligentemente la predicación [...] y la fe recibida, habitando como en una única casa; y





su fe es igual en todas partes, como si tuviera una sola alma y un solo corazón, y cuanto predica, enseña y transmite, lo hace al unísono, como si tuviera una sola boca" (*Adversus haereses*, 1, 10,1-2).

174 "Porque, aunque las lenguas difieren a través del mundo, el contenido de la Tradición es uno e idéntico. Y ni las Iglesias establecidas en Germania tienen otra fe u otra Tradición, ni las que están entre los iberos, ni las que están entre los celtas, ni las de Oriente, de Egipto, de Libia, ni las que están establecidas en el centro el mundo..." (*Ibíd.*). "El mensaje de la Iglesia es, pues, verídico y sólido, ya que en ella aparece un solo camino de salvación a través del mundo entero" (*Ibíd.* 5,20,1).

175 "Esta fe que hemos recibido de la Iglesia, la guardamos con cuidado, porque sin cesar, bajo la acción del Espíritu de Dios, como un contenido de gran valor encerrado en un vaso excelente, rejuvenece y hace rejuvenecer el vaso mismo que la contiene" (*Ibíd.*, 3,24,1).

Resumen

176 *La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. Comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras.*

177 *"Creer" entraña, pues, una doble referencia: a la persona y a la verdad; a la verdad por confianza en la persona que la atestigua.*





178 *No debemos creer en ningún otro que no sea Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo.*

179 *La fe es un don sobrenatural de Dios. Para creer, el hombre necesita los auxilios interiores del Espíritu Santo.*

180 *"Creer" es un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana.*

181 *"Creer" es un acto eclesial. La fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la Madre de todos los creyentes. "Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por Madre" (San Cipriano de Cartago, De Ecclesiae catholicae unitate, 6: PL 4,503A).*

182 *"Creemos todas aquellas cosas que se contienen en la Palabra de Dios escrita o transmitida y son propuestas por la Iglesia [...] para ser creídas como divinamente reveladas" (Pablo VI, Credo del Pueblo de Dios, 20).*

183 *La fe es necesaria para la salvación. El Señor mismo lo afirma: "El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará" (Mc 16,16).*

184 *"La fe [...] es un gusto anticipado del conocimiento que nos hará bienaventurados en la vida futura" (S. Tomás de A., Compendium theologiae, 1,2)*





Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y
gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio
Pilato
fue crucificado,
muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre
los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a
juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

El Credo

Credo de Nicea-Constantinopla

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y
por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se
encarnó de María, la Virgen, y se
hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padebió
y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las
Escrituras,

y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.





Catecismo de la Iglesia Católica

PRIMERA PARTE LA PROFESIÓN DE LA FE

SEGUNDA SECCIÓN: LA PROFESIÓN DE LA FE CRISTIANA

CAPÍTULO TERCERO CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

ARTÍCULO 9 "CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA"

LA IGLESIA ES UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

811 "Esta es la única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica" (LG 8). Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí (cf. DS 2888), indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia no los tiene por ella misma; es Cristo, quien, por el Espíritu Santo, da a la Iglesia el ser una, santa, católica y apostólica, y Él es también quien la llama a ejercitar cada una de estas cualidades.

812 Sólo la fe puede reconocer que la Iglesia posee estas propiedades por su origen divino. Pero sus manifestaciones históricas son signos que hablan también con claridad a la razón humana. Recuerda el Concilio





Vaticano I: "La Iglesia por sí misma es un grande y perpetuo motivo de credibilidad y un testimonio irrefutable de su misión divina a causa de su admirable propagación, de su eximia santidad, de su inagotable fecundidad en toda clase de bienes, de su unidad universal y de su invicta estabilidad" (DS 3013).

I. La Iglesia es una

"El sagrado misterio de la unidad de la Iglesia"

813 *La Iglesia es una debido a su origen:* "El modelo y principio supremo de este misterio es la unidad de un solo Dios Padre e Hijo en el Espíritu Santo, en la Trinidad de personas" (UR 2). La Iglesia es una *debido a su Fundador:* "Pues el mismo Hijo encarnado [...] por su cruz reconcilió a todos los hombres con Dios [...] restituyendo la unidad de todos en un solo pueblo y en un solo cuerpo" (GS 78, 3). La Iglesia es una *debido a su "alma":* "El Espíritu Santo que habita en los creyentes y llena y gobierna a toda la Iglesia, realiza esa admirable comunión de fieles y une a todos en Cristo tan íntimamente que es el Principio de la unidad de la Iglesia" (UR 2). Por tanto, pertenece a la esencia misma de la Iglesia ser una:

«¡Qué sorprendente misterio! Hay un solo Padre del universo, un solo Logos del universo y también un solo Espíritu Santo, idéntico en todas partes; hay también una sola virgen hecha madre, y me gusta llamarla Iglesia» (Clemente de Alejandría, Paedagogus 1, 6, 42).

814 Desde el principio, esta Iglesia una se presenta, no obstante, con una gran *diversidad* que procede a la vez de la variedad de los dones de Dios y de la multiplicidad de las personas que los reciben. En la unidad del Pueblo de Dios se reúnen los diferentes pueblos y culturas. Entre los miembros de la Iglesia existe una diversidad de dones,





cargos, condiciones y modos de vida; "dentro de la comunión eclesial, existen legítimamente las Iglesias particulares con sus propias tradiciones" (LG 13). La gran riqueza de esta diversidad no se opone a la unidad de la Iglesia. No obstante, el pecado y el peso de sus consecuencias amenazan sin cesar el don de la unidad. También el apóstol debe exhortar a "guardar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz" (*Ef 4, 3*).

815 ¿Cuáles son estos vínculos de la unidad? "Por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección" (*Col 3, 14*). Pero la unidad de la Iglesia peregrina está asegurada por vínculos visibles de comunión:

- la profesión de una misma fe recibida de los Apóstoles;
- la celebración común del culto divino, sobre todo de los sacramentos;
- la sucesión apostólica por el sacramento del orden, que conserva la concordia fraterna de la familia de Dios (cf UR 2; LG 14; CIC, can. 205).

816 "La única Iglesia de Cristo, [...] Nuestro Salvador, después de su resurrección, la entregó a Pedro para que la pastoreara. Le encargó a él y a los demás apóstoles que la extendieran y la gobernaran [...]. Esta Iglesia, constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, subsiste en ["subsistit in"] la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él" (LG 8).

El decreto sobre Ecumenismo del Concilio Vaticano II explicita: «Solamente por medio de la Iglesia católica de Cristo, que es "auxilio general de salvación", puede alcanzarse la plenitud total de los medios de salvación. Creemos que el Señor confió todos los bienes de la Nueva Alianza a un único Colegio apostólico presidido por Pedro, para constituir un solo cuerpo de Cristo en la tierra, al cual deben incorporarse plenamente los que de algún modo pertenecen ya al Pueblo de Dios» (UR 3).





Las heridas de la unidad

817 De hecho, "en esta una y única Iglesia de Dios, aparecieron ya desde los primeros tiempos algunas escisiones que el apóstol reprueba severamente como condenables; y en siglos posteriores surgieron disensiones más amplias y comunidades no pequeñas se separaron de la comunión plena con la Iglesia católica y, a veces, no sin culpa de los hombres de ambas partes" (UR 3). Tales rupturas que lesionan la unidad del Cuerpo de Cristo (se distingue la herejía, la apostasía y el cisma [cf CIC can. 751]) no se producen sin el pecado de los hombres:

Ubi peccata sunt, ibi est multitudo, ibi schismata, ibi haereses, ibi discussiones. Ubi autem virtus, ibi singularitas, ibi unio, ex quo omnium credentium erat cor unum et anima una ("Donde hay pecados, allí hay desunión, cismas, herejías, discusiones. Pero donde hay virtud, allí hay unión, de donde resultaba que todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma": Orígenes, *In Ezechielem homilia 9, 1*).

818 Los que nacen hoy en las comunidades surgidas de tales rupturas "y son instruidos en la fe de Cristo, no pueden ser acusados del pecado de la separación y la Iglesia católica los abraza con respeto y amor fraternos [...] justificados por la fe en el Bautismo, se han incorporado a Cristo; por tanto, con todo derecho se honran con el nombre de cristianos y son reconocidos con razón por los hijos de la Iglesia católica como hermanos en el Señor" (UR 3).

819 Además, "muchos elementos de santificación y de verdad" (LG 8) existen fuera de los límites visibles de la Iglesia católica: "la palabra de Dios escrita, la vida de la gracia, la fe, la esperanza y la caridad y otros dones interiores del Espíritu Santo y los elementos visibles" (UR 3; cf LG 15). El Espíritu de Cristo se sirve de estas





Iglesias y comunidades eclesiales como medios de salvación cuya fuerza viene de la plenitud de gracia y de verdad que Cristo ha confiado a la Iglesia católica. Todos estos bienes provienen de Cristo y conducen a Él (cf UR 3) y de por sí impelen a "la unidad católica" (LG 8).

Hacia la unidad

820 Aquella unidad "que Cristo concedió desde el principio a la Iglesia [...] creemos que subsiste indefectible en la Iglesia católica y esperamos que crezca de día en día hasta la consumación de los tiempos" (UR 4). Cristo da permanentemente a su Iglesia el don de la unidad, pero la Iglesia debe orar y trabajar siempre para mantener, reforzar y perfeccionar la unidad que Cristo quiere para ella. Por eso Cristo mismo rogó en la hora de su Pasión, y no cesa de rogar al Padre por la unidad de sus discípulos: "Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos sean también uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21). El deseo de volver a encontrar la unidad de todos los cristianos es un don de Cristo y un llamamiento del Espíritu Santo (cf UR 1).

821 Para responder adecuadamente a este llamamiento se exige:

- una *renovación* permanente de la Iglesia en una fidelidad mayor a su vocación. Esta renovación es el alma del movimiento hacia la unidad (UR 6);
- la *conversión del corazón* para "llevar una vida más pura, según el Evangelio" (cf. UR 7), porque la infidelidad de los miembros al don de Cristo es la causa de las divisiones;





- la *oración en común*, porque "esta conversión del corazón y santidad de vida, junto con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos, deben considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico, y pueden llamarse con razón ecumenismo espiritual" (UR 8);
- el *fraterno conocimiento recíproco* (cf. UR 9);
- la *formación ecuménica* de los fieles y especialmente de los sacerdotes (cf UR 10);
- el *diálogo* entre los teólogos y los encuentros entre los cristianos de diferentes Iglesias y comunidades (cf UR 4, 9, 11);
- la *colaboración* entre cristianos en los diferentes campos de servicio a los hombres (cf UR 12).

822 "La preocupación por el restablecimiento de la unión atañe a la Iglesia entera, tanto a los fieles como a los pastores" (cf UR 5). Pero hay que ser "conocedor de que este santo propósito de reconciliar a todos los cristianos en la unidad de la una y única Iglesia de Jesucristo excede las fuerzas y la capacidad humana". Por eso hay que poner toda la esperanza "en la oración de Cristo por la Iglesia, en el amor del Padre para con nosotros, y en el poder del Espíritu Santo" (UR 24).

II. La Iglesia es santa

823 «La fe confiesa que la Iglesia [...] no puede dejar de ser santa. En efecto, Cristo, el Hijo de Dios, a quien con el Padre y con el Espíritu se proclama "el solo santo", amó a su Iglesia como a su esposa. Él se entregó por ella para santificarla, la unió a sí mismo como su propio cuerpo y la llenó del don del Espíritu Santo para gloria de Dios» (LG 39). La Iglesia es, pues, "el Pueblo santo de Dios" (LG 12), y sus miembros son llamados "santos" (cf *Hch* 9, 13; *1 Co* 6, 1; 16, 1).





824 La Iglesia, unida a Cristo, está santificada por Él; por Él y en Él, ella también ha sido hecha *santificadora*. Todas las obras de la Iglesia se esfuerzan en conseguir "la santificación de los hombres en Cristo y la glorificación de Dios" (SC 10). En la Iglesia es en donde está depositada "la plenitud total de los medios de salvación" (UR 3). Es en ella donde "conseguimos la santidad por la gracia de Dios" (LG 48).

825 "La Iglesia, en efecto, ya en la tierra se caracteriza por una verdadera santidad, aunque todavía imperfecta" (LG 48). En sus miembros, la santidad perfecta está todavía por alcanzar: "Todos los cristianos, de cualquier estado o condición, están llamados cada uno por su propio camino, a la perfección de la santidad, cuyo modelo es el mismo Padre" (LG 11).

826 La *caridad* es el alma de la santidad a la que todos están llamados: "dirige todos los medios de santificación, los informa y los lleva a su fin" (LG 42):

«Comprendí que si la Iglesia tenía un cuerpo, compuesto por diferentes miembros, el más necesario, el más noble de todos no le faltaba, comprendí que la Iglesia tenía un corazón, y que este corazón estaba ardiendo de amor. Comprendí que el Amor solo hacía obrar a los miembros de la Iglesia, que si el Amor llegara a apagarse, los Apóstoles ya no anunciarían el Evangelio, los Mártires rehusarían verter su sangre... Comprendí que el *Amor* encerraba todas las vocaciones, que el Amor era todo, que abarcaba todos los tiempos y todos los lugares... en una palabra, que es eterno» (Santa Teresa del Niño Jesús, *Manuscrit B, 3v: Manuscrits autobiographiques*).

827 «Mientras que Cristo, "santo, inocente, sin mancha", no conoció el pecado, sino que vino solamente a expiar los pecados del pueblo, la Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesitada de





purificación y busca sin cesar la conversión y la renovación" (LG 8; cf UR 3; 6). Todos los miembros de la Iglesia, incluso sus ministros, deben reconocerse pecadores (cf 1 Jn 1, 8-10). En todos, la cizaña del pecado todavía se encuentra mezclada con la buena semilla del Evangelio hasta el fin de los tiempos (cf Mt 13, 24-30). La Iglesia, pues, congrega a pecadores alcanzados ya por la salvación de Cristo, pero aún en vías de santificación:

La Iglesia «es, pues, santa aunque abarque en su seno pecadores; porque ella no goza de otra vida que de la vida de la gracia; sus miembros, ciertamente, si se alimentan de esta vida, se santifican; si se apartan de ella, contraen pecados y manchas del alma, que impiden que la santidad de ella se difunda radiante. Por lo que se aflige y hace penitencia por aquellos pecados, teniendo poder de librar de ellos a sus hijos por la sangre de Cristo y el don del Espíritu Santo» (Pablo VI, *Credo del Pueblo de Dios*, 19).

828 Al *canonizar* a ciertos fieles, es decir, al proclamar solemnemente que esos fieles han practicado heroicamente las virtudes y han vivido en la fidelidad a la gracia de Dios, la Iglesia reconoce el poder del Espíritu de santidad, que está en ella, y sostiene la esperanza de los fieles proponiendo a los santos como modelos e intercesores (cf LG 40; 48-51). "Los santos y las santas han sido siempre fuente y origen de renovación en las circunstancias más difíciles de la historia de la Iglesia" (CL 16, 3). En efecto, "la santidad de la Iglesia es el secreto manantial y la medida infalible de su laboriosidad apostólica y de su ímpetu misionero" (CL 17, 3).

829 "La Iglesia en la Santísima Virgen llegó ya a la perfección, sin mancha ni arruga. En cambio, los creyentes se esfuerzan todavía en vencer el pecado para crecer en la santidad. Por eso dirigen sus ojos a María" (LG 65): en ella, la Iglesia es ya enteramente santa.





III. La Iglesia es católica

Qué quiere decir "católica"

830 La palabra "católica" significa "universal" en el sentido de "según la totalidad" o "según la integridad". La Iglesia es católica en un doble sentido:

Es católica porque Cristo está presente en ella. "Allí donde está Cristo Jesús, está la Iglesia Católica" (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Smyrnaeos* 8, 2). En ella subsiste la plenitud del Cuerpo de Cristo unido a su Cabeza (cf *Ef* 1, 22-23), lo que implica que ella recibe de Él "la plenitud de los medios de salvación" (AG 6) que Él ha querido: confesión de fe recta y completa, vida sacramental íntegra y ministerio ordenado en la sucesión apostólica. La Iglesia, en este sentido fundamental, era católica el día de Pentecostés (cf AG 4) y lo será siempre hasta el día de la Parusía.

831 Es católica porque ha sido enviada por Cristo en misión a la totalidad del género humano (cf *Mt* 28, 19):

«Todos los hombres están invitados al Pueblo de Dios. Por eso este pueblo, uno y único, ha de extenderse por todo el mundo a través de todos los siglos, para que así se cumpla el designio de Dios, que en el principio creó una única naturaleza humana y decidió reunir a sus hijos dispersos [...] Este carácter de universalidad, que distingue al pueblo de Dios, es un don del mismo Señor. Gracias a este carácter, la Iglesia Católica tiende siempre y eficazmente a reunir a la humanidad entera con todos sus valores bajo Cristo como Cabeza, en la unidad de su Espíritu» (LG 13).





Cada una de las Iglesias particulares es "católica"

832 "Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas comunidades locales de fieles, unidas a sus pastores. Estas, en el Nuevo Testamento, reciben el nombre de Iglesias [...] En ellas se reúnen los fieles por el anuncio del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor [...] En estas comunidades, aunque muchas veces sean pequeñas y pobres o vivan dispersas, está presente Cristo, quien con su poder constituye a la Iglesia una, santa, católica y apostólica" (LG 26).

833 Se entiende por Iglesia particular, que es la diócesis (o la eparquía), una comunidad de fieles cristianos en comunión en la fe y en los sacramentos con su obispo ordenado en la sucesión apostólica (cf CD 11; CIC can. 368-369; CCEO, cán. 117, § 1. 178. 311, § 1. 312). Estas Iglesias particulares están "formadas a imagen de la Iglesia Universal. En ellas y a partir de ellas existe la Iglesia católica, una y única" (LG 23).

834 Las Iglesias particulares son plenamente católicas gracias a la comunión con una de ellas: la Iglesia de Roma "que preside en la caridad" (San Ignacio de Antioquía, *Epistula ad Romanos* 1, 1). "Porque con esta Iglesia en razón de su origen más excelente debe necesariamente acomodarse toda Iglesia, es decir, los fieles de todas partes" (San Ireneo, *Adversus haereses* 3, 3, 2; citado por Concilio Vaticano I: DS 3057). "En efecto, desde la venida a nosotros del Verbo encarnado, todas las Iglesias cristianas de todas partes han tenido y tienen a la gran Iglesia que está aquí [en Roma] como única base y fundamento porque, según las mismas promesas del Salvador, las puertas del infierno no han prevalecido jamás contra ella" (San Máximo Confesor, *Opuscula theologica et polemica*: PG 91, 137-140).





835 "Guardémonos bien de concebir la Iglesia universal como la suma o por decirlo así, la federación de iglesias particulares. En el pensamiento del Señor es la Iglesia, universal por vocación y por misión, la que, echando sus raíces en la variedad de terrenos culturales, sociales, humanos, toma en cada parte del mundo aspectos, expresiones externas diversas" (EN 62). La rica variedad de disciplinas eclesiológicas, de ritos litúrgicos, de patrimonios teológicos y espirituales propios de las Iglesias locales "con un mismo objetivo muestra muy claramente la catolicidad de la Iglesia indivisa" (LG 23).

Quién pertenece a la Iglesia católica

836 "Todos los hombres, por tanto, están invitados a esta unidad católica del Pueblo de Dios [...] A esta unidad pertenecen de diversas maneras o a ella están destinados los católicos, los demás cristianos e incluso todos los hombres en general llamados a la salvación por la gracia de Dios" (LG 13).

837 «Están plenamente incorporados a la sociedad que es la Iglesia aquellos que, teniendo el Espíritu de Cristo, aceptan íntegramente su constitución y todos los medios de salvación establecidos en ella y están unidos, dentro de su estructura visible, a Cristo, que la rige por medio del Sumo Pontífice y de los obispos, mediante los lazos de la profesión de la fe, de los sacramentos, del gobierno eclesiológico y de la comunión. No se salva, en cambio, el que no permanece en el amor, aunque esté incorporado a la Iglesia, pero está en el seno de la Iglesia con el "cuerpo", pero no con el "corazón"» (LG 14).

838 "La Iglesia se siente unida por muchas razones con todos los que se honran con el nombre de cristianos a causa del bautismo, aunque no profesan la fe en su integridad o no conserven la unidad de la comunión bajo el sucesor de Pedro" (LG 15). "Los que creen en Cristo y han recibido ritualmente el bautismo están en una cierta





comunión, aunque no perfecta, con la Iglesia católica" (UR 3). *Con las Iglesias ortodoxas*, esta comunión es tan profunda "que le falta muy poco para que alcance la plenitud que haría posible una celebración común de la Eucaristía del Señor" (Pablo VI, Homilía del 14 de diciembre de 1975 en la Capilla Sixtina; cf UR 13-18).

La Iglesia y los no cristianos

839 "[...] Los que todavía no han recibido el Evangelio también están ordenados al Pueblo de Dios de diversas maneras" (LG 16):

La relación de la Iglesia con el pueblo judío. La Iglesia, Pueblo de Dios en la Nueva Alianza, al escrutar su propio misterio, descubre su vinculación con el pueblo judío (cf. NA 4) "a quien Dios ha hablado primero" (*Misal Romano*, Viernes Santo: Oración universal VI). A diferencia de otras religiones no cristianas la fe judía ya es una respuesta a la revelación de Dios en la Antigua Alianza. Pertenece al pueblo judío "la adopción filial, la gloria, las alianzas, la legislación, el culto, las promesas y los patriarcas; de todo lo cual [...] procede Cristo según la carne" (cf *Rm* 9, 4-5), "porque los dones y la vocación de Dios son irrevocables" (*Rm* 11, 29).

840 Por otra parte, cuando se considera el futuro, el Pueblo de Dios de la Antigua Alianza y el nuevo Pueblo de Dios tienden hacia fines análogos: la espera de la venida (o el retorno) del Mesías; pues para unos, es la espera de la vuelta del Mesías, muerto y resucitado, reconocido como Señor e Hijo de Dios; para los otros, es la venida del Mesías cuyos rasgos permanecen velados hasta el fin de los tiempos, espera que está acompañada del drama de la ignorancia o del rechazo de Cristo Jesús.





841 *Las relaciones de la Iglesia con los musulmanes.* "El designio de salvación comprende también a los que reconocen al Creador. Entre ellos están, ante todo, los musulmanes, que profesan tener la fe de Abraham y adoran con nosotros al Dios único y misericordioso que juzgará a los hombres al fin del mundo" (LG 16; cf. NA 3).

842 *El vínculo de la Iglesia con las religiones no cristianas es,* en primer lugar, el del origen y el del fin comunes del género humano:

«Todos los pueblos forman una única comunidad y tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la entera faz de la tierra; tienen también un único fin último, Dios, cuya providencia, testimonio de bondad y designios de salvación se extienden a todos hasta que los elegidos se unan en la Ciudad Santa (NA 1).

843 La Iglesia reconoce en las otras religiones la búsqueda, "entre sombras e imágenes", del Dios desconocido pero próximo ya que es Él quien da a todos vida, el aliento y todas las cosas y quiere que todos los hombres se salven. Así, la Iglesia aprecia todo lo bueno y verdadero, que puede encontrarse en las diversas religiones, "como una preparación al Evangelio y como un don de aquel que ilumina a todos los hombres, para que al fin tengan la vida" (LG 16; cf NA 2; EN 53).

844 Pero, en su comportamiento religioso, los hombres muestran también límites y errores que desfiguran en ellos la imagen de Dios:

«Con demasiada frecuencia los hombres, engañados por el Maligno, se pusieron a razonar como personas vacías y cambiaron el Dios verdadero por un ídolo falso, sirviendo a las criaturas en vez de





al Creador. Otras veces, viviendo y muriendo sin Dios en este mundo, están expuestos a la desesperación más radical» (LG 16).

845 El Padre quiso convocar a toda la humanidad en la Iglesia de su Hijo para reunir de nuevo a todos sus hijos que el pecado había dispersado y extraviado. La Iglesia es el lugar donde la humanidad debe volver a encontrar su unidad y su salvación. Ella es el "mundo reconciliado" (San Agustín, *Sermo* 96, 7-9). Es, además, este barco que *pleno dominicae crucis velo Sancti Spiritus flatu in hoc bene navigat mundo* ("con su velamen que es la cruz de Cristo, empujado por el Espíritu Santo, navega bien en este mundo"; san Ambrosio, *De virginitate* 18, 119); según otra imagen estimada por los Padres de la Iglesia, está prefigurada por el Arca de Noé que es la única que salva del diluvio (cf *1 P* 3, 20-21).

"Fuera de la Iglesia no hay salvación"

846 ¿Cómo entender esta afirmación tantas veces repetida por los Padres de la Iglesia? Formulada de modo positivo significa que toda salvación viene de Cristo-Cabeza por la Iglesia que es su Cuerpo:

El santo Sínodo [...] «basado en la sagrada Escritura y en la Tradición, enseña que esta Iglesia peregrina es necesaria para la salvación. Cristo, en efecto, es el único Mediador y camino de salvación que se nos hace presente en su Cuerpo, en la Iglesia. Él, al inculcar con palabras, bien explícitas, la necesidad de la fe y del bautismo, confirmó al mismo tiempo la necesidad de la Iglesia, en la que entran los hombres por el Bautismo como por una puerta. Por eso, no podrían salvarse los que sabiendo que Dios fundó, por medio de Jesucristo, la Iglesia católica como necesaria para la salvación, sin embargo, no hubiesen querido entrar o perseverar en ella» (LG 14).





847 Esta afirmación no se refiere a los que, sin culpa suya, no conocen a Cristo y a su Iglesia:

«Los que sin culpa suya no conocen el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan a Dios con sincero corazón e intentan en su vida, con la ayuda de la gracia, hacer la voluntad de Dios, conocida a través de lo que les dice su conciencia, pueden conseguir la salvación eterna (LG 16; cf DS 3866-3872).

848 «Aunque Dios, por caminos conocidos sólo por Él, puede llevar a la fe, "sin la que es imposible agradarle" (Hb 11, 6), a los hombres que ignoran el Evangelio sin culpa propia, corresponde, sin embargo, a la Iglesia la necesidad y, al mismo tiempo, el derecho sagrado de evangelizar» (AG 7).

La misión, exigencia de la catolicidad de la Iglesia

849 *El mandato misionero.* «La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser "sacramento universal de salvación", por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres» (AG 1): "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 19-20)

850 *El origen la finalidad de la misión.* El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: "La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre" (AG 2). El fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres en la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu de amor (cf RM 23).





851 *El motivo de la misión.* Del amor de Dios por todos los hombres la Iglesia ha sacado en todo tiempo la obligación y la fuerza de su impulso misionero: "porque el amor de Cristo nos apremia..." (2 Co 5, 14; cf AA 6; RM 11). En efecto, "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (1 Tm 2, 4). Dios quiere la salvación de todos por el conocimiento de *la verdad*. La salvación se encuentra en la verdad. Los que obedecen a la moción del Espíritu de verdad están ya en el camino de la salvación; pero la Iglesia a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela. Porque cree en el designio universal de salvación, la Iglesia debe ser misionera.

852 *Los caminos de la misión.* "El Espíritu Santo es en verdad el protagonista de toda la misión eclesial" (RM 21). Él es quien conduce la Iglesia por los caminos de la misión. Ella continúa y desarrolla en el curso de la historia la misión del propio Cristo, que fue enviado a evangelizar a los pobres; "impulsada por el Espíritu Santo, debe avanzar por el mismo camino por el que avanzó Cristo: esto es, el camino de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación de sí mismo hasta la muerte, de la que surgió victorioso por su resurrección" (AG 5). Es así como la "sangre de los mártires es semilla de cristianos" (Tertuliano, *Apologeticum*, 50, 13).

853 Pero en su peregrinación, la Iglesia experimenta también "hasta qué punto distan entre sí el mensaje que ella proclama y la debilidad humana de aquellos a quienes se confía el Evangelio" (GS 43, 6). Sólo avanzando por el camino "de la conversión y la renovación" (LG 8; cf . ibíd.,15) y "por el estrecho sendero de la cruz" (AG 1) es como el Pueblo de Dios puede extender el reino de Cristo (cf RM 12-20). En efecto, "como Cristo realizó la obra de la redención en la pobreza y en la persecución, también la Iglesia está llamada a seguir el mismo camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación" (LG 8).





854 Por su propia misión, "la Iglesia [...] avanza junto con toda la humanidad y experimenta la misma suerte terrena del mundo, y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe ser renovada en Cristo y transformada en familia de Dios" (GS 40, 2). El esfuerzo misionero exige entonces la paciencia. Comienza con el anuncio del Evangelio a los pueblos y a los grupos que aún no creen en Cristo (cf. RM 42-47), continúa con el establecimiento de comunidades cristianas, "signo de la presencia de Dios en el mundo" (AG 15), y en la fundación de Iglesias locales (cf RM 48-49); se implica en un proceso de inculturación para así encarnar el Evangelio en las culturas de los pueblos (cf RM 52-54); en este proceso no faltarán también los fracasos. "En cuanto se refiere a los hombres, grupos y pueblos, solamente de forma gradual los toca y los penetra y de este modo los incorpora a la plenitud católica" (AG 6).

855 La misión de la Iglesia reclama el *esfuerzo hacia la unidad de los cristianos* (cf RM 50). En efecto, "las divisiones entre los cristianos son un obstáculo para que la Iglesia lleve a cabo la plenitud de la catolicidad que le es propia en aquellos hijos que, incorporados a ella ciertamente por el bautismo, están, sin embargo, separados de su plena comunión. Incluso se hace más difícil para la propia Iglesia expresar la plenitud de la catolicidad bajo todos los aspectos en la realidad misma de la vida" (UR 4).

856 La tarea misionera implica un *diálogo respetuoso* con los que todavía no aceptan el Evangelio (cf RM 55). Los creyentes pueden sacar provecho para sí mismos de este diálogo aprendiendo a conocer mejor "cuanto [...] de verdad y de gracia se encontraba ya entre las naciones, como por una casi secreta presencia de Dios" (AG 9). Si ellos anuncian la Buena Nueva a los que la desconocen, es para consolidar, completar y elevar la verdad y el bien





que Dios ha repartido entre los hombres y los pueblos, y para purificarlos del error y del mal "para gloria de Dios, confusión del diablo y felicidad del hombre" (AG 9).

IV La Iglesia es apostólica

857 La Iglesia es apostólica porque está fundada sobre los apóstoles, y esto en un triple sentido:

— fue y permanece edificada sobre "el fundamento de los Apóstoles" (*Ef 2, 20; Hch 21, 14*), testigos escogidos y enviados en misión por el mismo Cristo (cf. *Mt 28, 16-20; Hch 1, 8; 1 Co 9, 1; 15, 7-8; Ga 1, 1*; etc.).

— guarda y transmite, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en ella, la enseñanza (cf. *Hch 2, 42*), el buen depósito, las sanas palabras oídas a los Apóstoles (cf. *2 Tm 1, 13-14*).

— sigue siendo enseñada, santificada y dirigida por los Apóstoles hasta la vuelta de Cristo gracias a aquellos que les suceden en su ministerio pastoral: el colegio de los obispos, "al que asisten los presbíteros juntamente con el sucesor de Pedro y Sumo Pastor de la Iglesia" (AG 5):

«Porque no abandonas nunca a tu rebaño, sino que, por medio de los santos pastores, lo proteges y conservas, y quieres que tenga siempre por guía la palabra de aquellos mismos pastores a quienes tu Hijo dio la misión de anunciar el Evangelio (*Prefacio de los Apóstoles I: Misal Romano*).





La misión de los Apóstoles

858 Jesús es el enviado del Padre. Desde el comienzo de su ministerio, "llamó a los que él quiso [...] y vinieron donde él. Instituyó Doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar" (*Mc 3, 13-14*). Desde entonces, serán sus "enviados" [es lo que significa la palabra griega *apóstoloi*]. En ellos continúa su propia misión: "Como el Padre me envió, también yo os envío" (*Jn 20, 21*; cf. *Jn 13, 20*; *17, 18*). Por tanto su ministerio es la continuación de la misión de Cristo: "Quien a vosotros recibe, a mí me recibe", dice a los Doce (*Mt 10, 40*; cf. *Lc 10, 16*).

859 Jesús los asocia a su misión recibida del Padre: como "el Hijo no puede hacer nada por su cuenta" (*Jn 5, 19.30*), sino que todo lo recibe del Padre que le ha enviado, así, aquellos a quienes Jesús envía no pueden hacer nada sin Él (cf. *Jn 15, 5*) de quien reciben el encargo de la misión y el poder para cumplirla. Los Apóstoles de Cristo saben por tanto que están calificados por Dios como "ministros de una nueva alianza" (*2 Co 3, 6*), "ministros de Dios" (*2 Co 6, 4*), "embajadores de Cristo" (*2 Co 5, 20*), "servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (*1 Co 4, 1*).

860 En el encargo dado a los Apóstoles hay un aspecto intransmisible: ser los testigos elegidos de la Resurrección del Señor y los fundamentos de la Iglesia. Pero hay también un aspecto permanente de su misión. Cristo les ha prometido permanecer con ellos hasta el fin de los tiempos (cf. *Mt 28, 20*). "Esta misión divina confiada por Cristo a los Apóstoles tiene que durar hasta el fin del mundo, pues el Evangelio que tienen que transmitir es el principio de toda la vida de la Iglesia. Por eso los Apóstoles se preocuparon de instituir [...] sucesores" (LG 20).





Los obispos sucesores de los Apóstoles

861 "Para que continuase después de su muerte la misión a ellos confiada, [los Apóstoles] encargaron mediante una especie de testamento a sus colaboradores más inmediatos que terminaran y consolidaran la obra que ellos empezaron. Les encomendaron que cuidaran de todo el rebaño en el que el Espíritu Santo les había puesto para ser los pastores de la Iglesia de Dios. Nombraron, por tanto, de esta manera a algunos varones y luego dispusieron que, después de su muerte, otros hombres probados les sucedieran en el ministerio" (LG 20; cf. San Clemente Romano, *Epistula ad Corinthios*, 42, 4).

862 "Así como permanece el ministerio confiado personalmente por el Señor a Pedro, ministerio que debía ser transmitido a sus sucesores, de la misma manera permanece el ministerio de los Apóstoles de apacentar la Iglesia, que debe ser ejercido perennemente por el orden sagrado de los obispos". Por eso, la Iglesia enseña que "por institución divina los obispos han sucedido a los apóstoles como pastores de la Iglesia. El que los escucha, escucha a Cristo; el que, en cambio, los desprecia, desprecia a Cristo y al que lo envió" (LG 20).

El apostolado

863 Toda la Iglesia es apostólica mientras permanezca, a través de los sucesores de San Pedro y de los Apóstoles, en comunión de fe y de vida con su origen. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es "enviada" al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. "La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado". Se llama "apostolado" a "toda la actividad del Cuerpo Místico" que tiende a "propagar el Reino de Cristo por toda la tierra" (AA 2).





864 "Siendo Cristo, enviado por el Padre, fuente y origen del apostolado de la Iglesia", es evidente que la fecundidad del apostolado, tanto el de los ministros ordenados como el de los laicos, depende de su unión vital con Cristo (AA 4; cf. *Jn* 15, 5). Según sean las vocaciones, las interpretaciones de los tiempos, los dones variados del Espíritu Santo, el apostolado toma las formas más diversas. Pero la caridad, conseguida sobre todo en la Eucaristía, "siempre es como el alma de todo apostolado" (AA 3).

865 La Iglesia es *una, santa, católica y apostólica* en su identidad profunda y última, porque en ella existe ya y será consumado al fin de los tiempos "el Reino de los cielos", "el Reino de Dios" (cf. *Ap* 19, 6), que ha venido en la persona de Cristo y que crece misteriosamente en el corazón de los que le son incorporados hasta su plena manifestación escatológica. Entonces *todos* los hombres rescatados por él, hechos en él "santos e inmaculados en presencia de Dios en el Amor" (*Ef* 1, 4), serán reunidos como el *único* Pueblo de Dios, "la Esposa del Cordero" (*Ap* 21, 9), "la Ciudad Santa que baja del Cielo de junto a Dios y tiene la gloria de Dios" (*Ap* 21, 10-11); y "la muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras, que llevan los nombres de los *doce Apóstoles del Cordero*" (*Ap* 21, 14).

Resumen

866 *La Iglesia es una: tiene un solo Señor; confiesa una sola fe, nace de un solo Bautismo, no forma más que un solo Cuerpo, vivificado por un solo Espíritu, orientado a una única esperanza (cf Ef 4, 3-5) a cuyo término se superarán todas las divisiones.*





867 *La Iglesia es santa: Dios santísimo es su autor; Cristo, su Esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de santidad la vivifica. Aunque comprenda pecadores, ella es "ex maculatis immaculata" ("inmaculada aunque compuesta de pecadores"). En los santos brilla su santidad; en María es ya la enteramente santa.*

868 *La Iglesia es católica: Anuncia la totalidad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres; abarca todos los tiempos; "es, por su propia naturaleza, misionera" (AG 2).*

869 *La Iglesia es apostólica: Está edificada sobre sólidos cimientos: los doce Apóstoles del Cordero (Ap 21, 14); es indestructible (cf. Mt 16, 18); se mantiene infaliblemente en la verdad: Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás Apóstoles, presentes en sus sucesores, el Papa y el colegio de los obispos.*

870 *"La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica [...] subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él, aunque sin duda, fuera de su estructura visible, pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad " (LG 8).*





Objetivos y Contenidos del Programa de Estudio.

Secundaria

Nivel académico: Séptimo		
Aprendizaje Esperado 8	Citas bíblicas propuestas	Vinculación con el Mensaje Cristiano
Objetivo General:	Mt. 10, 5-8	La fe es una parte del ser humano que vincula las relaciones interpersonales, pues la fe no se vive en solitario, sino que debe darse una relación con las hermanas y los hermanos en la fe, o sea en Iglesia, donde se transmite a cada creyente la fe común. La Iglesia, como unión de personas, es el espacio de encuentro con el Dios revelado por Jesucristo. Eso significa que la Iglesia es sacramento, es decir, signo e instrumento de comunión con Dios y los hombres.
8. Reconocer la iglesia como signo de la presencia de Dios en el mundo y de la Buena Nueva.	A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: «No toméis camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca.	
Contenidos específicos:	Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.	
8.1. Misión de la iglesia en el anuncio de la Buena Nueva.	Ap. 21, 3	
8.2. La iglesia con sus manifestaciones como signo de la presencia de Jesucristo.	Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él Dios - con - ellos, será su Dios.	la Iglesia es el signo de la presencia y morada de Dios entre los hombres. "He aquí la tienda de Dios con los hombres; habitará con ellos, y ellos serán su pueblo y el mismo Dios será su Dios con ellos" (Ap. 21, 3).





Nivel académico: Octavo		
Aprendizaje Esperado 8	Citas bíblicas propuestas	Vinculación con el Mensaje Cristiano
Objetivo General:	<p>Rom. 12, 9-13 Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien; amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.</p>	<p>Dios llama a vivir la fe en comunidad, una comunidad llamada Iglesia, siendo esta un signo visible del amor de Dios en la cual se vive las enseñanzas del Evangelio, y por lo tanto se debe ser fiel a las enseñanzas ahí contenidas, como lo señala la cita bíblica de Rom. 12, 9-13: El amor en la Iglesia debe ser sin fingimiento, fraternal, con diligencia, gozoso en la esperanza, compartiendo para las necesidades y practicando la hospitalidad.</p>
8. Valorar los medios y enseñanzas que ofrece la iglesia como comunidad que vivencia el evangelio.		
Contenidos específicos:		
8.1. Vivencia del evangelio como comunidad eclesial.		
8.2. Medios y signos que ofrece la iglesia para vivir el evangelio.		
Nivel académico: Noveno		
Aprendizaje Esperado 8	Citas bíblicas propuestas	Vinculación con el Mensaje Cristiano
Objetivo General:	<p>Lc. 24, 47-48 Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras,</p>	<p>Una misión primaria tiene la comunidad de creyentes (Iglesia) ser testigo del Evangelio, siempre bajo un espíritu de</p>
8. Reconocer la tarea evangelizadora de la		





<p>iglesia como misión que Jesucristo le encomendó y los retos de la iglesia costarricense para evangelizar la cultura actual.</p>	<p>y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas.</p>	<p>servir, anunciando que Dios ama a todos los seres humanos y que envió a su Hijo quien ha entregado su vida para darnos vida eterna.</p>
<p>Contenidos específicos:</p>	<p>Hch. 14, 21-23 Habiendo evangelizado aquella ciudad y conseguido bastantes discípulos, se volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, confortando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a perseverar en la fe y diciéndoles: «Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios.» Designaron presbíteros en cada Iglesia y después de hacer oración con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.</p>	
<p>8.1. La evangelización es tarea de la iglesia encomendada por Jesucristo.</p>		
<p>8.2. Retos de la iglesia costarricense para evangelizar la cultura en el presente siglo.</p>		





Nivel académico: Décimo		
Aprendizaje Esperado 8	Citas bíblicas propuestas	Vinculación con el Mensaje Cristiano
Objetivo General:	<p>Rom 15, 17-19</p> <p>Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo referente al servicio de Dios.</p> <p>Pues no me atreveré a hablar de cosa alguna que Cristo no haya realizado por medio de mi para conseguir la obediencia de los gentiles, de palabra y de obra, en virtud de señales y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios, tanto que desde Jerusalén y en todas direcciones hasta el Ilírico he dado cumplimiento al Evangelio de Cristo...</p>	<p>Si pensamos en los retos que tiene la Iglesia hoy, podríamos mencionar muchísimos que requieren ser atendidos, pero a modo de englobarlos bajo un mismo concepto, se puede indicar que el mayor reto es dar testimonio de la vida de fe, proclamar abiertamente la adhesión a Cristo y a la Iglesia.</p> <p>La invitación es clara a tener un compromiso de vida con Jesús, con su mensaje, con su Evangelio y con el compromiso de anunciarle a todos y todas.</p>
8. Valorar retos, opciones y acciones que asume la iglesia para evangelizar la cultura.		
Contenidos específicos:		
8.1. El compromiso eclesial del cristiano en la evangelización de la cultura.		
8.2. Tareas, retos e implicaciones que presenta la evangelización de la cultura, a la iglesia costarricense.		





Nivel académico: Undécimo		
Aprendizaje Esperado 8	Citas bíblicas propuestas	Vinculación con el Mensaje Cristiano
Objetivo General:	<p>Lc. 8, 4-8 Habiéndose congregado mucha gente, y viniendo a él de todas las ciudades, dijo en parábola: «Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; otra cayó sobre piedra, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron. Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado.» Dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»</p>	<p>Si se ha conocido a Jesús, si su Evangelio ha llegado a las personas, es cada ser humano el que debe asumir un compromiso de vida, si al igual que la parábola, se convierten en tierra fértil o estéril, y con esa elección, asumir las responsabilidades y consecuencias de las decisiones tomadas.</p>
8. Planificar dentro de su proyecto de vida opciones y acciones de evangelización de la cultura como miembro de una comunidad eclesial.		
Contenidos específicos:		
8.1. Tareas e implicaciones que conlleva la evangelización de la cultura, como miembro de la iglesia en el siglo XXI.		
8.2. Opciones que en el seguidor de Jesucristo para evangelizar la cultura familiar y social desde su proyecto de vida.		





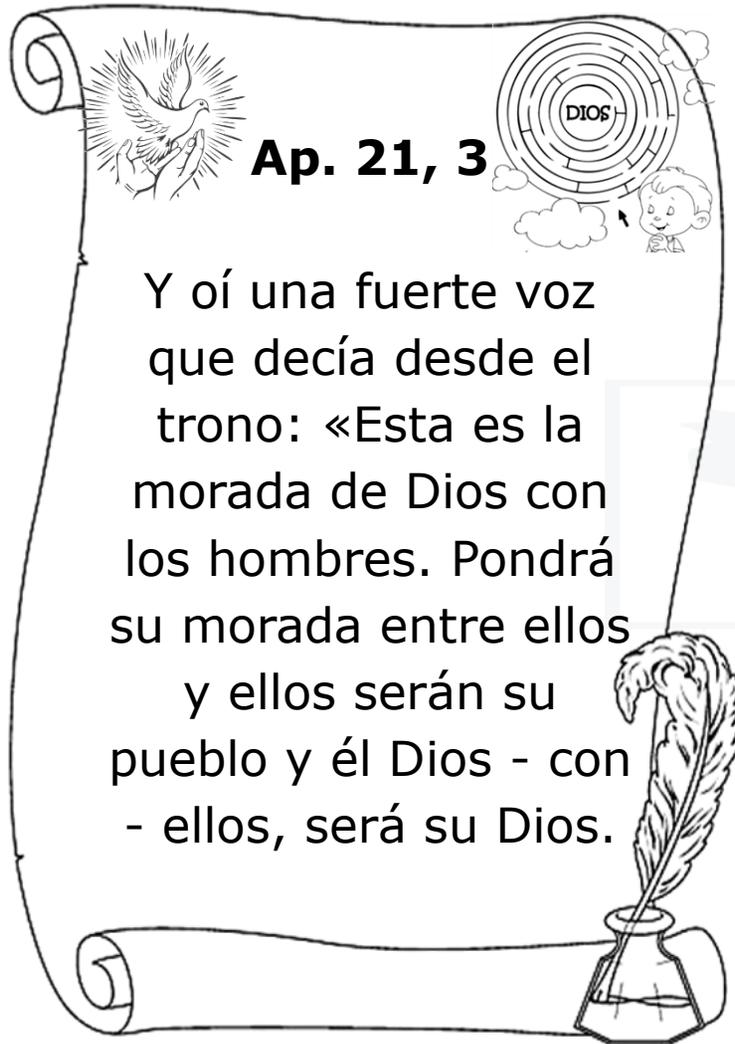
Objetivo General: Reconocer la iglesia como signo de la presencia de Dios en el mundo y de la Buena Nueva.

Lea detenidamente los textos bíblicos de Mt. 10, 5-8 y Ap. 21, 3

Mt. 10, 5-8

A estos doce envió Jesús,
después de darles estas
instrucciones: «No toméis
camino de gentiles ni entréis
en ciudad de samaritanos;
dirigíos más bien a las ovejas
perdidas de la casa de Israel.
Id proclamando que el Reino
de los Cielos está
cerca. Curad enfermos,
resucitad muertos, purificad
leprosos, expulsad demonios.
Gratis lo recibisteis; dadlo
gratis.







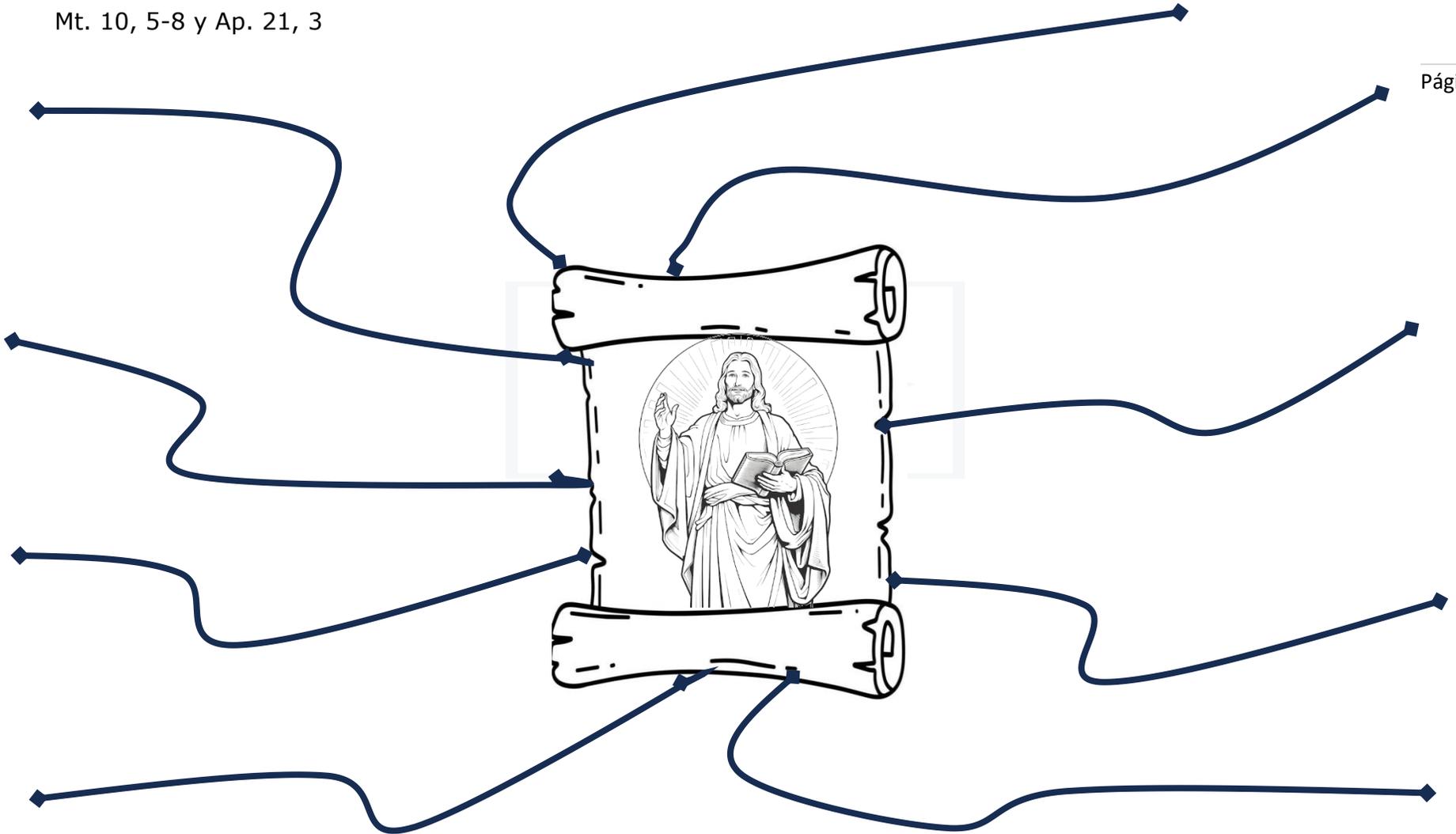
Lea detenidamente el texto bíblico de Mt. 10, 5-8 y Ap. 21, 3, escriba en el siguiente cuadro el mensaje de cada texto.

Mt. 10, 5-8	Ap. 21, 3
	 



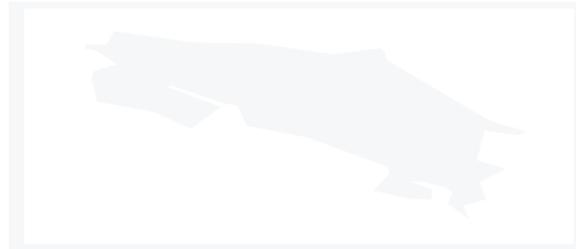


Usando un mapa mental, escriba los signos de la presencia de Dios en el mundo, expresados en los textos bíblicos
Mt. 10, 5-8 y Ap. 21, 3





Apoyándose en los signos que realizaron las personas cristianas, describa cuáles serían los signos actuales que distinguen a las y los seguidores de Jesús.





Objetivo General: Valorar los medios y enseñanzas que ofrece la iglesia como comunidad que vivencia el Evangelio.



Rom. 12, 9-13

Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien; amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.





Luego de leer el texto de Rom. 12, 9-13, soluciones la siguiente sopa de letras.

1. Se debe vivir la _____ sin hipocresía.
2. Aborrecer el _____.
3. Que todas nuestras acciones evidencien el _____.
4. _____ como hermanos y hermanas.
5. Con _____ sin negligencia.
6. Con _____ fervoroso.
7. Comprometerse para servir al _____.
8. Mantener el regocijo en la _____.
9. Perseverando en la _____.
10. Practicando la _____.

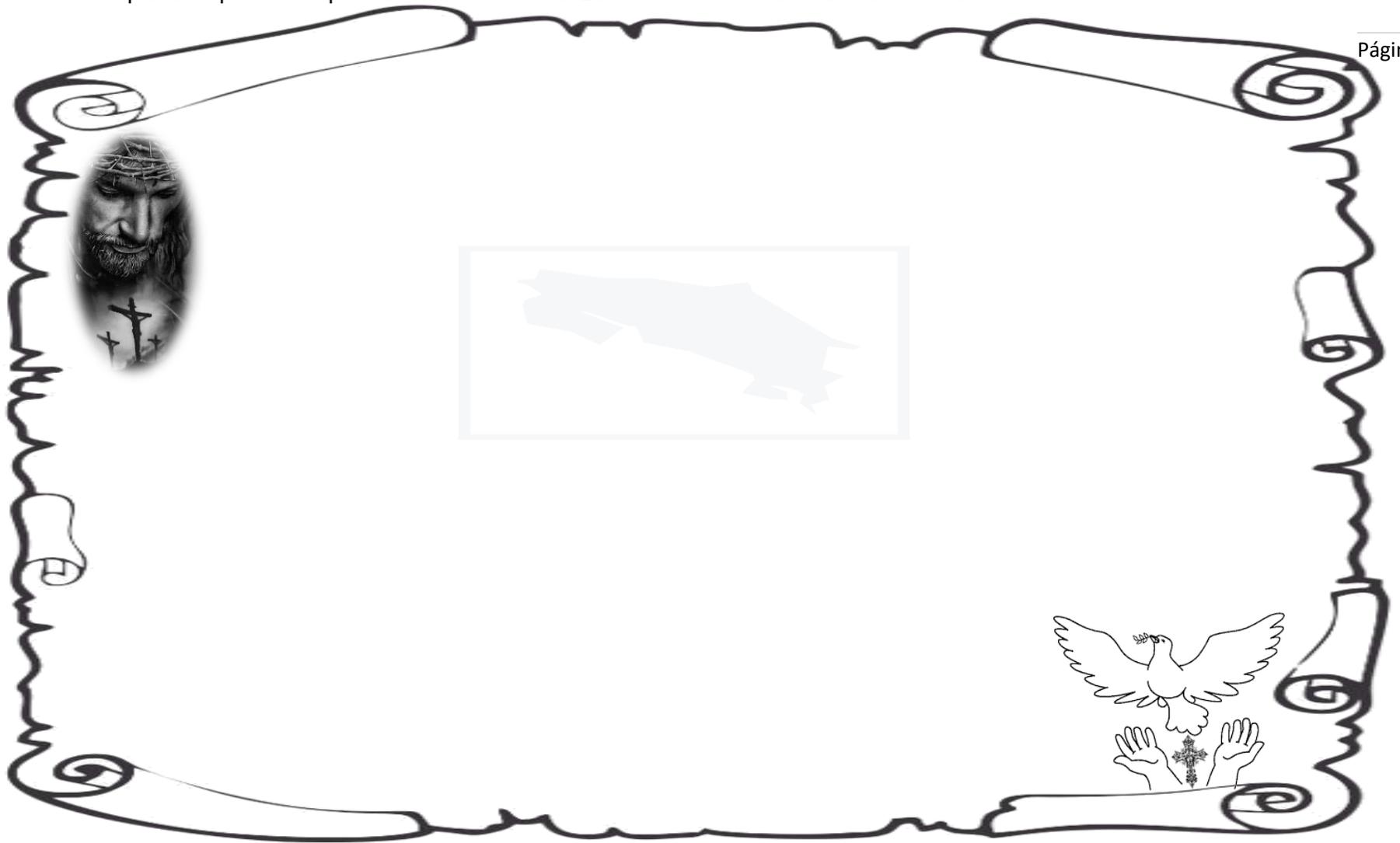


B	W	H	O	S	P	I	T	A	L	I	D	A	D	W	M	A	L
I	E	X	W	S	X	B	G	E	F	B	Ñ	O	F	X	S	G	F
E	S	Ñ	C	Ñ	F	W	F	X	O	R	A	C	I	O	N	W	B
N	P	G	B	A	B	S	Y	H	H	T	L	A	B	H	I	F	I
F	E	X	H	C	R	K	S	W	K	E	S	P	I	R	I	T	U
X	R	F	W	G	A	I	F	A	B	Ñ	S	W	G	K	Ñ	S	G
S	A	S	G	B	M	E	D	X	Ñ	K	H	F	E	X	H	K	X
W	N	I	F	W	A	W	U	A	O	X	F	S	E	Ñ	O	R	U
H	Z	W	B	K	R	S	E	D	D	B	O	W	I	W	F	B	G
F	A	I	S	E	S	S	A	L	I	H	O	R	A	C	A	I	O





Utilizando enseñanzas que ofrece la iglesia como comunidad que vivencia el Evangelio realice una redacción donde se puedan poner en práctica esas enseñanzas en la comunidad donde vives.





Objetivo General: Reconocer la tarea evangelizadora de la iglesia como misión que Jesucristo le encomendó y los retos de la iglesia costarricense para evangelizar la cultura actual.

Lc. 24, 47-48

Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas.

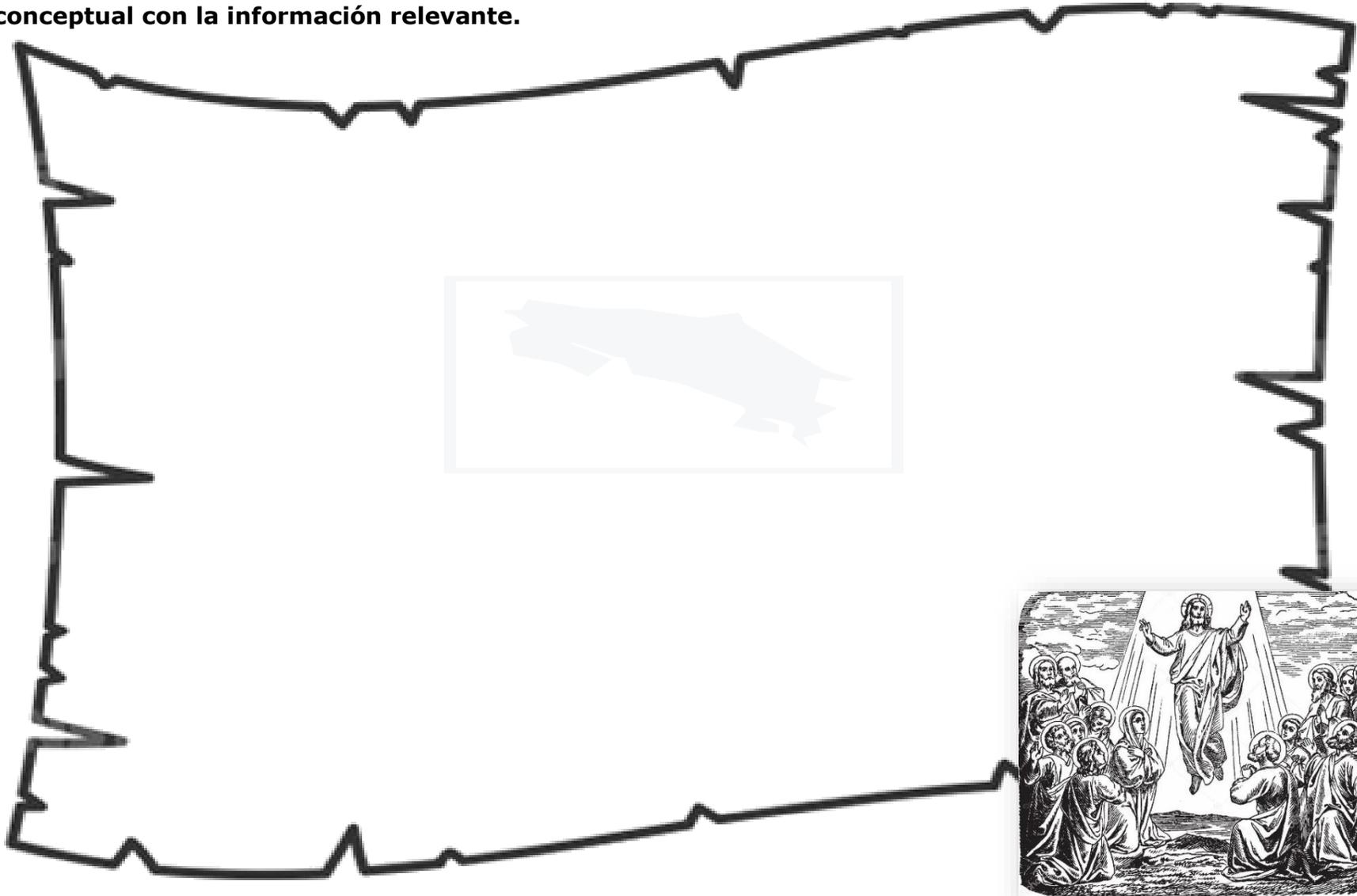
Hch. 14, 21-23

Habiendo evangelizado aquella ciudad y conseguido bastantes discípulos, se volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, confortando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a perseverar en la fe y diciéndoles: «Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios.» Designaron presbíteros en cada Iglesia y después de hacer oración con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.



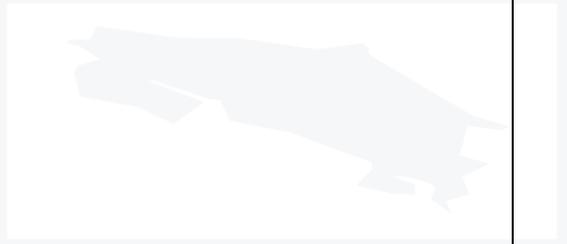


Lea detenidamente los textos bíblicos de Lc 24, 47-48 y Hcho 14, 21-23, luego realice un mapa conceptual con la información relevante.





Con la guía del docente, completa el siguiente cuadro con los retos de la iglesia costarricense para evangelizar la cultura actual y las posibles tareas evangelizadoras iglesia como misión que Jesucristo.

Enseñanzas Cristianas	Problemáticas actuales	Posibles acciones evangelizadoras
	 	





Objetivo general: Valorar retos, opciones y acciones que asume la Iglesia para evangelizar la cultura.

Lea detenidamente el siguiente texto, y realice un mapa conceptual con la información principal.

Reto de la evangelización en la red

¿Qué retos nos encontramos al empezar a evangelizar en este nuevo continente digital?

Por: Néstor Mora

¿Qué retos nos encontramos al empezar a evangelizar en este nuevo continente digital? He recolectado tres que me parecen especialmente significativos:

1.- **Nuevos lenguajes.** Nos encontramos con nuevas formas de comunicarnos e interrelacionarnos. El mensaje cristiano debe saber imbuirse en estos nuevos lenguajes para poder llegar a aquellos que desconocen la Palabra de Cristo. No se trata solo de nuevos lenguajes escritos, sino de imágenes, vídeos, presentaciones multimedia y entornos de interacción. Todo un reto.

2.- **Diálogo abierto y libre.** No es posible pensar en las Tics sin pensar en la interactividad. Las propuestas deben disponer de canales donde sea posible preguntar, apoyar o discrepar. Solo de la interacción nace el conocimiento. Solo confrontando pareceres, se puede hacer llevar un mensaje creíble y profundo. Lo monólogos y los lugares cerrados han quedado atrás.

3.- **Construcción colectiva.** Quien participa, opina, ayuda, apoya, etc... Forma parte del equipo de construcción colectiva. El conocimiento se mueve libremente y se desarrolla libremente. La iglesia debe beneficiarse del impulso





de todos los católicos que "pululamos" por internet. Juntos podemos crear nuevos espacios y caminos.

Pero algo tenemos que tener claro en todo esto... aunque los lenguajes, los espacios y las dinámicas cambien, la gracia presente es la misma que la que los primeros cristianos recibieron. También tenemos que saber que el



evangelizado normalmente carece del sustrato necesario para comprender el mensaje cristiano a la primera. Debemos ajustarnos a su capacidad y hacer lo posible por llegar a él.

Abordemos con innovación los retos que tenemos delante, pero no adjuntemos o quitemos una coma del mensaje que nos transmite Cristo. Podemos leer el último capítulo del Apocalipsis de San Juan (Ap 22,18) para

entender de qué va el asunto.

Preguntas para el lector ¿Se adapta nuestro lenguaje de evangelización a los contextos e interlocutores?

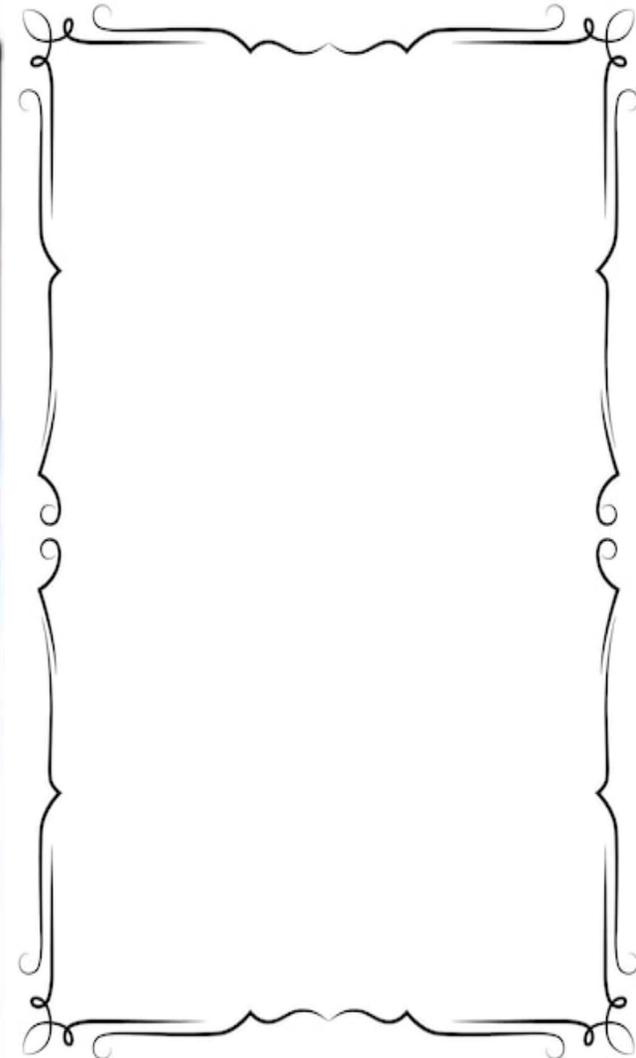
¿Aceptamos la apertura al diálogo como parte sustancial de la evangelización? ¿Sabemos construir unidos más allá de nuestras pequeñas diferencias? Este es el gran reto, no quedarnos en nosotros mismos. Buscar a los demás y crear comunidades creativas que difundan el Evangelio en la red.

Catholic.net - Retos de la evangelización en la red



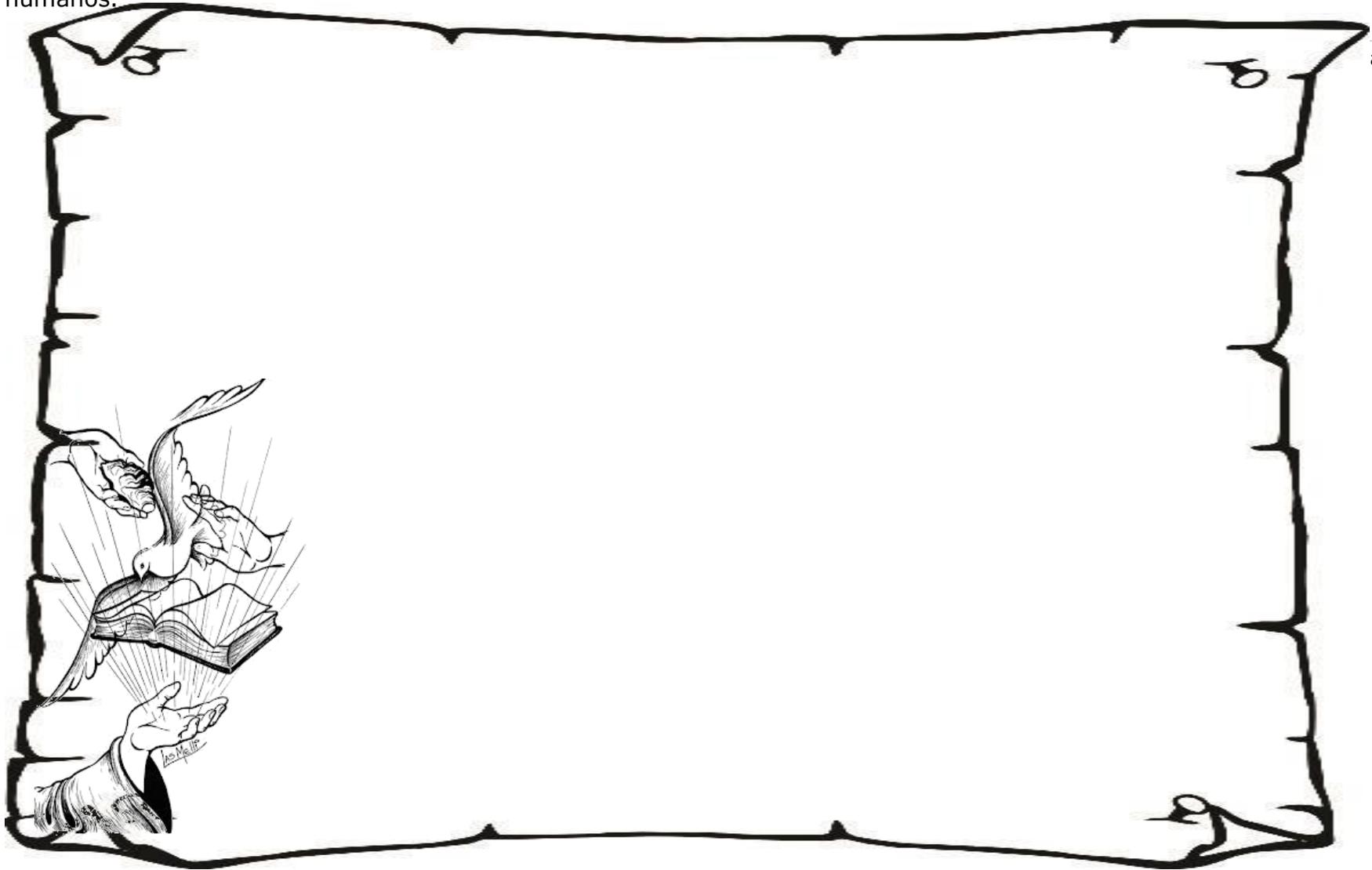


Lea detenidamente y escriba las principales ideas del texto





Según el texto leído, explique acciones que las personas jóvenes deben realizar para dignificarse como seres humanos.





Objetivo General: Planificar dentro de su proyecto de vida opciones y acciones de evangelización de la cultura como miembro de una comunidad eclesial.

Lc. 8, 4-8

Habiéndose congregado mucha gente, y viniendo a él de todas las ciudades, dijo en parábola:
«Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; otra cayó sobre piedra, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron.
Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado.» Dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»





Lea en parejas el siguiente texto, y elabore un mapa conceptual.

EL RETO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Miguel A. Keller OSA.

1. La nueva evangelización: origen y desarrollo del tema.

En diversas ocasiones, Juan Pablo II y Benedicto XVI se han referido el Concilio Vaticano II como el mayor don del Señor a la Iglesia contemporánea. Una apreciación compartida por los mejores teólogos, historiadores y pastores de nuestro tiempo, que insisten en subrayar la importancia del acontecimiento histórico del Vaticano II, en el desafío aún pendiente de su plena puesta en práctica, y en el peligro de una involución que coloque de nuevo a la Iglesia en la situación y la mentalidad “preconciliar”. Afirmaciones que se fundamentan sin duda en las peculiares características del Concilio que convocara Juan XXIII:



- Es el primer Concilio que en la historia de la Iglesia se convoca para su propia renovación, mirando a su conversión y no a su defensa frente a las herejías o enemigos a condenar: un concilio no polémico y defensivo, sino eclesiológico y pastoral.
- Desde la vuelta a las fuentes, realiza una verdadera revolución de la eclesiología. Presenta a la iglesia como Pueblo de Dios y sacramento universal de salvación, subrayando su dimensión histórica y misionera (LG)





- Consagra un nuevo método teológico-pastoral, interdisciplinar, con recurso a las ciencias humanas, que destaca la relación entre fe y praxis cristiana, mediante el esquema ver – juzgar – actuar.
- Acepta el reto del diálogo con el mundo (“Del anatema al diálogo” se titulaba un conocido libro de la época conciliar...). La Iglesia no se concibe fuera o sobre el mundo, sino dentro de él y para él: quiere conocer y compartir sus angustias y esperanzas, para ofrecerle el servicio de la evangelización (GS)



Desde esta perspectiva, es comprensible que Pablo VI culminara su obra de aplicación del Concilio convocando en 1974 el Sínodo de los obispos precisamente sobre el tema de la **EVANGELIZACIÓN**, cuyo fruto fue la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi sobre la Evangelización en el mundo de hoy* (1975). Un documento que para muchos es la obra maestra del Papa Montini, y que marcó para siempre el concepto y la praxis de la evangelización. La importancia central de la evangelización en la vida y misión de la Iglesia; su íntima relación con la praxis de liberación; la necesidad de evangelizar profundamente las culturas; la ineludible exigencia de testimonio concreto y encarnado; el valor evangelizador de las CEBs; la urgencia de que todos los miembros de la Iglesia evangelicen...son algunos de los temas más notables que hacen de la *Evangelii nuntiandi* una verdadera carta magna de la evangelización. Explícitamente, Pablo VI se refiere a “un impulso nuevo, capaz de crear nuevos tiempos de evangelización” (EN 2).





Pero la expresión textual **NUEVA EVANGELIZACIÓN** es propia de Juan Pablo II y puede considerarse sin duda como el programa fundamental de su largo pontificado. Un dato poco conocido es que el Papa Wojtyla utilizó por primera vez la fórmula “nueva evangelización” en Polonia, en una homilía a los obreros congregados junto al Santuario de la Santa Cruz de Mogila (9 de junio de 1979). La cruz aquí erigida –dijo Juan Pablo II- es señal de *“que en el umbral del nuevo milenio, en esta nueva época, en las nuevas condiciones de vida, vuelve a ser anunciado el Evangelio. Se ha dado comienzo a una nueva evangelización, como si se tratara de un segundo anuncio, aunque en realidad es siempre el mismo. La cruz está elevada sobre el mundo que avanza...La evangelización del nuevo milenio debe fundarse en la doctrina del Vaticano II. Debe ser, como enseña el mismo Concilio, tarea común de los obispos, de los sacerdotes, de los religiosos, de los seglares, obra de los pobres y de los jóvenes”*.



Un texto muy rico y que incluye ya los puntos esenciales de la nueva evangelización, aunque mucho más famoso sea –y no sólo entre nosotros- el llamado que cuatro años después hizo el Papa Juan Pablo a los obispos de América Latina y del Caribe “a un compromiso serio vuestro como obispos, junto con vuestro presbiterio y fieles; compromiso, no de reevangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión” (a la Asamblea de CELAM, Haití 9 marzo 1983, al iniciar la preparación para el V Centenario de la primera evangelización del Continente).





Es imposible recoger aquí las numerosas ocasiones en que, durante la novena de preparación para dicha conmemoración, Juan Pablo II habló de la nueva evangelización en sus visitas a las Iglesias locales de América Latina. Paralelamente, se refirió al tema en sus viajes a Europa, África y Asia. La referencia a la nueva evangelización no falta, además, en ninguna de las principales encíclicas, exhortaciones y otros documentos publicados durante su pontificado.

2. La nueva evangelización en América Latina

El proceso de recepción y aplicación del Vaticano II en América Latina y su proyección pastoral pueden considerarse como uno de los acontecimientos más significativos y positivos de la historia eclesial contemporánea. Un proceso en el que desde luego hay que destacar la importancia de las últimas Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, organizadas por el CELAM. En relación con el tema de la nueva evangelización nos referiremos brevemente a la segunda y tercera Conferencia, antes de detenernos con más detalle en las dos últimas.



Medellín (1968)

Las Conclusiones de Medellín aportaron una profunda reflexión sobre tres temas centrales:

- Lectura teológica de la pobreza (carencia injusta de bienes), como situación de pecado, antievangélica, que la Iglesia debe denunciar desde una actitud de pobreza evangélica y solidaridad con los más pobres.
- Sentido de la liberación integral, del pecado y de todas sus consecuencias, también sociales. La salvación en Cristo exige la conversión del corazón y el cambio de estructuras. La Iglesia – sacramento universal de





esa salvación- no confunde el progreso material con el reino de Dios, pero tampoco puede aceptar el falso dualismo que los separa totalmente.

- Un nuevo modelo de Iglesia: pobre, misionera y pascual, desligada del poder temporal y proféticamente comprometida con la liberación de todo el hombre y de todos los hombres.

Desde el punto de vista de la evangelización, Medellín marcará para siempre la acción pastoral de la Iglesia en América latina en torno a tres líneas fundamentales: la opción por los pobres, el compromiso por la liberación integral, y la comunidad (comunidades eclesiales de base).

En su Mensaje a los pueblos de América Latina, Medellín propone explícitamente “alentar una nueva evangelización y catequesis intensiva que lleguen a las élites y a las masas para lograr una fe lúcida y comprometida”. La necesidad de esta nueva o “adaptada evangelización y maduración de la fe de los pueblos y sus élites” (Introducción, 8) es un tema central de los documentos de Medellín, que señalan con claridad su motivación, significado, objetivo y metodología:

- Es necesaria una “seria re-evangelización”, pues la Iglesia no puede estar tranquila pensando que el pueblo es ya creyente, cuando su fe es con frecuencia débil, rutinaria, amenazada e individualista (Pastoral popular 8)
- Significa el paso de una pastoral de conservación y sacramentalista a una pastoral misionera y evangelizadora de la valiosa religiosidad popular (Pastoral popular 1)
- Tiene como objetivo formar en una fe adulta, capaz de afrontar los desafíos de la vida actual y de leer los signos de los tiempos (Pastoral popular 8; Pastoral de élites 13)





- El método privilegiado para evangelizar así es el testimonio de una Iglesia fiel a Dios y al hombre; pobre, misionera y pascual; viva en sus comunidades y comprometida con el proceso de liberación integral; evangelizada y evangelizadora por medio de la catequesis, la liturgia, la pastoral de conjunto y la actitud profética (Pastoral de élites 13; Juventud 15; Pastoral de conjunto 2-4; Catequesis y Liturgia...)

Puebla (1979)

Su Documento conclusivo "La evangelización en el presente y el futuro de América Latina", elaborado de acuerdo al método ver-juzgar-actuar, parte por eso de la realidad socio-ecclesial latinoamericana (visión pastoral), ofrece un mensaje o respuesta de la Iglesia a esta realidad (evangelización liberadora para la comunión y participación), y propone una aplicación pastoral concreta (las famosas opciones preferenciales: pobres, jóvenes, acción con los constructores de la sociedad, acción a favor de la persona).

El aporte de Puebla a la misión evangelizadora de la Iglesia se caracteriza pues por los siguientes rasgos:

- La gran opción de Puebla es precisamente la evangelización liberadora, entendida como el proceso de transmisión del Evangelio de Jesucristo con toda su fuerza liberadora y en todas sus dimensiones (anuncio de la Palabra, testimonio de vida, praxis cristiana de transformación ecclesial y social), cuyo sujeto activo es todo el pueblo de Dios y sus destinatarios todos los seres humanos, pero desde la perspectiva del pobre.
- El contenido de la evangelización es la triple verdad sobre Cristo, la Iglesia y el hombre, temas tratados por el Papa Juan Pablo II en su discurso inaugural de la Conferencia.
- La evangelización liberadora, en la práctica, exige la comunión y participación, expresadas en una pastoral de conjunto que entiende la acción profética como anuncio del Reino y denuncia de las situaciones de





pecado, la acción litúrgica unida a la lucha por la fraternidad y la justicia, la acción caritativa no sólo asistencial sino incluyendo el compromiso político y el cambio de estructuras.



El Documento de Puebla reflexiona ampliamente (ver DP 420-562) sobre el concepto mismo de evangelización y su relación la cultura, la religiosidad popular, la liberación y promoción humana, la política y las ideologías. Podríamos decir que, partir de la Gaudium el spes y la Evangelii nuntiandi, Puebla supone una notable maduración de la reflexión teológico-pastoral sobre el tema de la evangelización y desde una perspectiva latinoamericana.

La Iglesia del Continente elabora así un proyecto común de evangelización liberadora para la comunión y participación desde la perspectiva del pobre, dentro del marco teológico de una Iglesia sacramento de comunión, servidora y misionera, evangelizada y evangelizadora, llamada especialmente a evangelizar la cultura y la religiosidad popular latinoamericanas. Este sería, en resumen, el sentido de la nueva evangelización para Puebla.

La misma expresión “nueva evangelización” aparece en Puebla en relación con los cambios socio-culturales (DP 366). Y la necesidad de una nueva presencia evangelizadora, el llamado a evangelizar siempre de nuevo y adecuadamente son, desde su mismo título, temas constantemente presentes en su Documento conclusivo (ver 404, 420, 457, 461...), que insiste también en la necesidad de un “nuevo impulso evangelizador” (347, 393 y 436) que dé mayor vigor y extensión a la evangelización (364).





3. Santo Domingo y la nueva evangelización

El Documento de Santo Domingo (“Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana”), menos rico e impactante que los de Medellín y Puebla, supone sin embargo, ya en su título y también en su contenido:

- El lanzamiento definitivo del proyecto pastoral de la Nueva evangelización, entendida como renovación del cristianismo latinoamericano, en actitud de diálogo con la cultura y las culturas actuales. Lo que exige una Iglesia evangelizada y evangelizadora, que el mismo Documento describe y analiza.
- La reafirmación de la opción por los pobres en la promoción humana, que es parte integrante y exigencia esencial de la misión evangelizadora de la Iglesia.
- La profundización en el tema de la evangelización de la cultura, que se entiende acertadamente en sentido dinámico, como proceso de inculturación del Evangelio, y que según el Documento es “centro, medio y objetivo de la nueva evangelización”



- La preocupación por temas como el sentido comunitario de la Iglesia, la lejanía de tantos bautizados no evangelizados, el protagonismo de los laicos en la evangelización, la defensa de la familia y la vida, la sensibilidad ante los problemas sociopolíticos y el desafío de las culturas...

El Documento de Santo Domingo asume desde el principio el objetivo de “impulsar con nuevo ardor una Nueva evangelización, que se proyecte en un mayor compromiso por la promoción integral del hombre e impregne con la luz del Evangelio las culturas de los pueblos latinoamericanos” (SD 1). De hecho, es el texto del magisterio latinoamericano que más explícitamente analiza y concreta la identidad, elementos, características y exigencias de la nueva evangelización.





Después de aclarar que la nueva evangelización NO es partir de cero ni mucho menos cambiar el contenido esencial del mensaje cristiano, la define así: “es el conjunto de medios, acciones y actitudes aptos para colocar el Evangelio en diálogo activo con la modernidad y lo postmoderno, sea para interpelarlos, sea para dejarse interpelar por ellos. Es también el esfuerzo por inculturar el Evangelio en la situación actual de las culturas de nuestro Continente” (24).

La finalidad de la nueva evangelización, según Santo Domingo, podría expresarse con la fórmula “hombres nuevos, en comunidades nuevas para una sociedad nueva” (ver 26); su contenido esencial es el misterio de Jesucristo (27); su sujeto activo es todo el pueblo de Dios (25) y sus protagonistas los laicos (97,103); sus destinatarios principales pero no únicos son los bautizados no evangelizados (97).



Además de los medios tradicionales, es preciso “utilizar aquellos que hagan llegar el Evangelio al centro de la persona y de la sociedad, a las raíces mismas de la cultura”, privilegiando el testimonio personal y el uso de los nuevos medios de comunicación social (29). Y entre las exigencias fundamentales de la nueva evangelización se destacan las cinco siguientes (156):

- Formar en una fe que se haga vida y testimonio
- Cultivar una sólida conciencia moral
- Educar a los cristianos para ver a Dios presente en su propia vida, en la historia, en la naturaleza, en la cultura, en todo lo secular
- Desarrollar un estilo de celebración litúrgica que integre el misterio y la vida





- Impulsar una adecuada pastoral universitaria.



Es importante tener en cuenta los obstáculos o desafíos que debe enfrentar la nueva evangelización y que es posible, de acuerdo a Santo Domingo, clasificar en tres grupos:

- Desafíos INTRAECLESIALES, como la ignorancia y falta de formación de muchos católicos, la insuficiente renovación parroquial, la falta de pastoral de conjunto y de espíritu misionero, el escándalo de las divisiones y conflictos intraeclesiales... (39-44, 57-58, 60, 63, 68, 126)
- El gran desafío de la INJUSTA POBREZA que agobia a millones de nuestros hermanos, se agrava progresivamente y desafía al Evangelio del amor, la justicia, la fraternidad y la misericordia (178-79,13)
- Desafíos de la NUEVA SITUACIÓN CULTURAL, que tiene aspectos positivos pero está marcada por el pecado personal, social y estructural: materialismo, cultura de la muerte, corrupción, secularismo e indiferentismo, invasión de sectas... (26, 154, 192, 233).

Por último, llama la atención que el capítulo dedicado a la Nueva evangelización (SD 23-156) solamente dedica ocho numerales al concepto mismo de nueva evangelización, centrándose todo el resto en proponer el modelo de Iglesia que será capaz de llevarla a cabo. Se subraya así el carácter prioritariamente pastoral de la Asamblea de Santo Domingo y de su Documento conclusivo, que alcanza aquí su mejor expresión y su más lograda formulación:

Una Iglesia CONVOCADA A LA SANTIDAD, CON COMUNIDADES ECLESIALES VIVAS Y DINÁMICAS, EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU Y CON DIVERSIDAD DE CARISMAS Y MINISTERIOS, COMPROMETIDA A ANUNCIAR EL REINO A TODOS





LOS PUEBLOS Y GRUPOS es –en resumen y con palabras textuales- el modelo eclesial que exige la nueva evangelización.

Lo que viene a ser la traducción práctica y pastoral de la afirmación básica “sólo una Iglesia evangelizada es capaz de evangelizar” (23), y constituye el compromiso fundamental de la Iglesia latinoamericana que da origen y sentido a las tres grandes líneas pastorales asumidas en Santo Domingo (292, 302): una NUEVA EVANGELIZACIÓN DE NUESTROS PUEBLOS con especial protagonismo de los laicos, una PROMOCIÓN INTEGRAL DEL PUEBLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE desde una evangélica y renovada opción preferencial por los pobres, y una EVANGELIZACIÓN INCULTURADA encarnada en las diversas culturas (urbana, afro, indígena...) de nuestro Continente.

4. Aparecida y la nueva evangelización

Ante una realidad que nos interpela, porque contradice al Reino de la vida, Aparecida proclama el Evangelio de la vida plena para todas las personas y para nuestros pueblos. Una meta que exige una Iglesia en estado de misión: comunidad de discípulos y misioneros en actitud de conversión pastoral y renovación permanente, llamada a recorrer, desde la luz opción preferencial por los pobres, un proceso por etapas sucesivas que suponen:

- La experiencia personal de fe (encuentro con Jesucristo)
- La vivencia comunitaria (comunidad eclesial)
- Una sólida formación bíblico-teológica (iniciación cristiana y catequesis permanente)
- El compromiso misionero de la comunidad (paso de una pastoral de conservación a una pastoral misionera, capacidad de dar nuevas respuestas a los interrogantes actuales).





La Iglesia es comunión para la misión. La alegría de la fe, la centralidad del misterio de Cristo, el sentido de la evangelización y la misión de la Iglesia, el íntimo nexo entre discipulado y misión, la relación entre evangelización y auténtica liberación...son principios fundamentales del DA llamados a iluminar toda la teología, la espiritualidad y el compromiso pastoral de los discípulos misioneros que hoy necesita nuestra Iglesia, para que la nueva evangelización se concrete en una misión continental permanente. Lo que nos lleva a plantear uno de los temas centrales de Aparecida: la conversión pastoral.



“No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. Nuestra mayor amenaza “es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”. A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”. (DA 12).

Queremos cambiar, convertirnos. El Evangelio no cambia, pero la pastoral evangelizadora sí puede y debe cambiar: de acuerdo a los signos de los tiempos, de acuerdo a los nuevos problemas, de acuerdo a las necesidades de la Iglesia. No podemos hablar de nueva evangelización y seguir encadenados a lo que siempre hemos hecho. En este





sentido, y en relación a la nueva evangelización con sus retos, desafíos y exigencias, es para NOSOTROS especialmente válido e iluminador todo lo que Aparecida plantea sobre la necesidad de CONVERSIÓN PASTORAL Y RENOVACIÓN MISIONERA DE LAS COMUNIDADES (DA 365ss), con sus cuatro exigencias básicas:

1. Aceptar la necesidad de CAMBIAR, entrando en un proceso de conversión y renovación, superando la rutina y afrontando los nuevos desafíos (DA 365-367)
2. Promover la espiritualidad de COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN, con todo lo que ello supone a todos los niveles (DA 368-69)
3. Pasar de una pastoral de mera conservación a una PASTORAL MISIONERA, que la Iglesia "se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera" (DA 370)
4. Elaborar un PROYECTO DE PASTORAL ORGÁNICA Y DE CONJUNTO, camino necesario para la renovación (DA 371-372).

Conversión significa cambio. Quienes en nombre del Señor continuamos hoy llamando al pueblo a la conversión para entrar en el Reino, no podemos hacernos sordos a este mismo llamado. También para nosotros es urgente e indispensable la conversión. Y en nuestro caso, no basta la conversión personal. Se requiere, por fidelidad a nuestra vocación de discípulos y misioneros en la Iglesia, la conversión pastoral. ¡No querer cambiar es no querer convertirse! La rutina, el rechazo sistemático de toda renovación, el conservadurismo





cerrado...son un pecado (personal y pastoral, porque, así como hay un "pecado social" hay también un "pecado pastoral").

Urge cambiar, convertirnos, pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral misionera, de una formación y una espiritualidad individualista a una formación y una espiritualidad de comunión y participación, de una opción por los pobres retórica a un compromiso real, de una pastoral de "francotiradores" o de "archipiélago" a una pastoral orgánica y de conjunto...

Desde nuestra realidad, es preciso **subrayar dos aspectos muy concretos** que no podemos de modo alguno olvidar si queremos plantearnos seriamente la conversión pastoral que exige la nueva evangelización. Dos aspectos, el primero más hacia adentro y el segundo más hacia afuera la comunidad eclesial, pero ambos claramente afirmados en el Documento de **Aparecida**, que señala la elaboración de UN PROYECTO PASTORAL DIOCESANO como el principal camino de conversión pastoral y renovación eclesial, y que renueva con fuerza el compromiso de la OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y EXCLUÍDOS desde la prioridad misionera del anuncio del Reino de Dios y su exigencia de justicia social y caridad cristiana.





I. IMPORTANCIA DEL PROYECTO PASTORAL Y NECESIDAD DE UNA METODOLOGÍA



Todo el mundo y en todos los campos planea, programa, busca estrategias, formas nuevas, mientras nosotros pensamos que podemos seguir en la pereza, la rutina, la improvisación y la descoordinación. Eso sería un pecado personal y pastoral. No hay conversión sin ascesis, y se ha dicho que la planeación es hoy la principal ascesis. El esfuerzo que supone planear y programar, ser fiel a lo programado, evaluarlo continuamente y estar siempre en actitud de autocrítica y renovación es el mejor sacrificio que podemos ofrecer al Señor y el principal camino para una auténtica conversión pastoral.

"El proyecto pastoral de la Diócesis, camino de pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con "indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura¹ . Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución² . Este proyecto diocesano exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes pastorales, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante". (DA 371).





Para lograr este deseo de Aparecida, es imprescindible asumir las exigencias de los métodos pastorales, metodologías, procedimientos.

Todos los bautizados serán protagonistas de la renovación y evangelización de su Iglesia local, en la medida en que sus agentes usen métodos y técnicas comunitarias que permitan la educación, la participación, la corresponsabilidad, el diálogo en sus diversas formas, el discernimiento comunitario, la reconciliación permanente, la esperanza compartida de futuros mejores y la celebración gozosa de la vida y misión de la comunidad en la liturgia. **Sin métodos y técnicas adecuados, todos estos valores se convierten en aspiraciones frustradas.**



Precisamente aquí está la dificultad actual de los agentes de pastoral. Saben que la Iglesia es comunión y que debe construirse día a día. **Saben "qué hacer", pero muchos no saben "cómo hacerlo"**. Una respuesta la encuentran en los proyectos de pastoral y en el proceso de espiritualidad comunitaria; pero, sin métodos y técnicas que los posibiliten, dichos proyectos y espiritualidad pueden quedar en el aire, y pretender ser una respuesta que, en la práctica, no es eficaz.

De hecho, las experiencias nos dicen, que muchos agentes de pastoral están como "bloqueados". Aún teniendo un proyecto que responde a las exigencias del Concilio, se encuentran incapaces, en alguna medida, de dar con los modos concretos para ponerlo en práctica, para educar a los valores que implica y para actuar en coherencia con los mismos. Los "métodos y técnicas" quieren ayudarles a conducir, con mayor eficacia, los procesos comunitarios que, de hecho, han suscitado con tanta generosidad.





II. CONVERSIÓN PASTORAL Y OPCIÓN POR LOS POBRES

La opción por el Reino es inseparable de la opción por la persona y la dignidad humana, que es a su vez inseparable de la opción por los pobres (ver DA 380ss.) Desde este sólido marco teológico, proclama el Documento de Aparecida:

396. Nos comprometemos a trabajar para que nuestra Iglesia Latinoamericana y Caribeña siga siendo, con mayor ahínco, compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio. Hoy queremos **ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias anteriores.**

Que sea preferencial implica que **debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales.** La Iglesia latinoamericana está llamada a ser **sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos.**

397. En esta época, suele suceder que defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute, **y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso, nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones.** Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres,





prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación. No podemos olvidar que el mismo Jesús lo propuso con su modo de actuar y con sus palabras: “Cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos” (Lc 14, 13).

398. Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente **los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe**. La **opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres**. Día a día, los pobres se hacen sujetos de la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente, compartiremos con ellos la defensa de sus derechos.

Un texto claro, hermoso y práctico, que llama a la conversión pastoral y que Aparecida refuerza y complementa con otros aspectos fundamentales:

- Nada de lo humano puede resultar extraño a la Iglesia (DA 380)
- La evangelización de los pobres es una de las señales evidentes de la presencia del Reino (DA 383)
- Los discípulos y misioneros de Jesucristo deben asumir, en colaboración con los demás ciudadanos e instituciones, las tareas prioritarias que contribuyen a la promoción de la dignidad humana (DA 384), uniendo a las obras de misericordia la búsqueda de una auténtica justicia social (DA 385).
- La fidelidad al Evangelio exige proclamar hoy la verdad sobre el ser humano y su dignidad (DA 390)





- Los creyentes contemplamos, en el rostro sufriente de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo (DA 393)
- La Iglesia debe ser abogada de la justicia y defensora de los pobres, de ahí la importancia de la Doctrina social de la Iglesia (Benedicto XVI) (DA 395).
- La opción por los pobres exige una renovada pastoral social para la promoción humana integral, en cuya promoción deben esforzarse especialmente las Conferencias Episcopales (DA 399ss.).

5. Conclusión: la alegría del Evangelio



Al finalizar este recorrido por el magisterio latinoamericano, es bueno recordar que el Señor ha regalado a su Iglesia universal un Papa de este Continente. Francisco recogió las propuestas emanadas del Sínodo de los obispos sobre La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana (octubre 2012) y publicó, con su estilo tan personal, la Exhortación apostólica La alegría del evangelio (noviembre 2013). [anécdota?]

Sin pretender en este momento un estudio minucioso de este Documento, me permito señalar alguno de sus números que considero importantes para iluminar nuestra reflexión sobre la nueva evangelización y sus retos, invitando a su lectura:

- EG 9-10: La alegría de evangelizar
- EG 14-15: La nueva evangelización para la transmisión de la fe
- EG 24: Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar
- EG 27-28 Y 33: Una impostergable renovación eclesial





- EG 52 Y 60: Algunos desafíos del mundo actual
- EG 71-75: Desafíos de las culturas urbanas
- EG 76-101: Tentaciones de los agentes pastorales
- EG 145-159: La preparación de la predicación
- EG 221-236: Cuatro principios para la paz
- EG 262-283: Espiritualidad para un renovado impulso misionero

Y, desde un punto de vista más concreto, quisiera terminar con los seis interrogantes propuestos por Francisco a los obispos del Consejo de Coordinación del CELAM (julio 2013) para evaluar las actitudes propias de una auténtica conversión pastoral. Pienso que son iluminadores y fáciles de adaptar a nuestra realidad:

- ¿Procuramos que nuestro trabajo y el de nuestros presbíteros sea más pastoral que administrativo? ¿Quién es el principal beneficiario de la labor eclesial, la Iglesia como organización o el Pueblo de Dios como totalidad?
- ¿Superamos la tentación de atender de manera reactiva los complejos problemas que surgen? ¿Creamos un hábito pro-activo? ¿Promovemos espacios y ocasiones para manifestar la misericordia de Dios? ¿Somos conscientes de la responsabilidad de replantear las actitudes pastorales y el funcionamiento de las estructuras eclesiales, buscando el bien de los fieles y el de la sociedad?
- En la práctica, ¿hacemos partícipes de la Misión a los fieles laicos? ¿Ofrecemos la Palabra de Dios y los Sacramentos con la clara conciencia y convicción de que el Espíritu se manifiesta en ellos?





- ¿Es un criterio habitual el discernimiento pastoral, sirviéndonos de los Consejos Diocesanos? Estos Consejos y los Parroquiales de Pastoral y de Asuntos Económicos ¿son espacios reales para la participación laical en la consulta, organización y planificación pastoral? El buen funcionamiento de los Consejos es determinante, y creo que estamos muy atrasados en esto
- Los Pastores, Obispos y Presbíteros, ¿tenemos conciencia y convicción de la misión de los fieles y les damos libertad para que vayan discerniendo, conforme a su proceso de discípulos, la misión que el Señor les confía? ¿Los apoyamos y acompañamos, superando cualquier tentación de manipulación o sometimiento indebido? ¿Estamos siempre abiertos para dejarnos interpelar en la búsqueda del bien de la Iglesia y su Misión en el mundo?
- Los agentes de pastoral y los fieles en general ¿se sienten parte de la Iglesia, se identifican con ella y la acercan a los bautizados distantes y alejados? 11 6. Para la reflexión y el trabajo en grupo

Tres propuestas posibles:

- Identificar los retos de la nueva evangelización en cada uno de los Documentos: Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida, La alegría del Evangelio...
- Identificar los retos de la nueva evangelización a nivel: intraeclesial, de injusta pobreza, de situación cultural.
- Identificar los retos de la nueva evangelización a la luz de las enseñanzas del Papa Francisco: EG 10 , 14-15, 24, 27-28 y 33, 52 y 60, 71-75, 76-101, 145- 159, 221-36, 262-283.

[EL RETO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA P. MIGUEL ANGEL KELLER \(oalagustinos.org\)](http://oalagustinos.org)





Tomando en cuenta el texto bíblico **Lc. 8, 4-8**, y lo reflexionado con el texto Retos de la nueva evangelización en América Latina, realice una redacción en la que exponga cuál sería su proyecto de vida, cuáles serían sus opciones y acciones que fortalezcan la vivencia del Evangelio y mejoren las relaciones humanas de manera que las dignifique como seres humanos y como parte de una cultura.

Marcos 12:30-31. 30

Amarás, pues, al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento.

Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.



El principal reto de las personas de la actualidad es vivir el Amor, la identidad de seres humanos que fundamentan su vida en el Evangelio y en el Amor.





Abreviatura	Nombre del Libro de la Biblia
<i>Ap</i>	Apocalipsis
<i>1 Co</i>	Primera de Corintios
<i>2 Co</i>	Segunda de Corintios
<i>Col</i>	Colosenses
<i>Ef</i>	Efesios
<i>Ga</i>	Gálatas
<i>Hb</i>	Hebreos
<i>Hch</i>	Hechos de los Apóstoles
<i>Jn</i>	Evangelio de San Juan
<i>Lc</i>	Evangelio de San Lucas
<i>Mc</i>	Evangelio de San Marcos
<i>Mt</i>	Evangelio de San Mateo
<i>1 P</i>	Primera de Pedro
<i>Rm</i>	Romanos
<i>1 Tm</i>	Primera de Timoteo
<i>2 Tm</i>	Segunda de Timoteo





Abreviatura	Nombre del Magisterio de la Iglesia
LG	Constitución dogmática sobre la Iglesia* LUMEN GENTIUM
UR	Decreto UNITATIS REDINTEGRATIO . Sobre el Ecumenismo
GS	Constitución Pastoral. GAUDIUM ET SPES . Sobre la Iglesia en el mundo actual
CIC	Código de Derecho Canónico
CL	Exhortación Apostólica Post-Sinodal. CHRISTIFIDELES LAICI . Sobre vocación y misión de los laicos en la iglesia y en el mundo
AG	Decreto. AD GENTES . Sobre la actividad misionera de la iglesia
CD	CHRISTUS DOMINUS . Sobre el ministerio pastoral de los obispos. Exhortación Apostólica
EN	EVANGELII NUNTIANDI . Evangelización en el mundo contemporáneo
NA	Declaración NOSTRA AETATE . Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas
RM	Carta Encíclica. REDEMPTORIS MISSIO . Sobre la permanente validez del mandato misionero
AA	Decreto APOSTOLICAM ACTUOSITATEM . Sobre el apostolado de los laicos





Web gráfica consultada.

- [¿Cómo nació y en qué cree la Iglesia ANGLICANA? \(biteproject.com\)](http://biteproject.com)
- [¿Cómo nació y en qué cree la Iglesia PRESBITERIANA? \(biteproject.com\)](http://biteproject.com)
- [¿Fue Charles Taze Russell el fundador de los testigos de Jehová? | Preguntas frecuentes \(jw.org\)](http://jw.org)
- [¿Qué es el Anglicanismo? - Origen e Historia \(enciclopediaiberoamericana.com\)](http://enciclopediaiberoamericana.com)
- [¿Qué es el Calvinismo? - Características e Historia \(enciclopediaiberoamericana.com\)](http://enciclopediaiberoamericana.com)
- [¿Qué es el luteranismo? - Características e Historia \(enciclopediaiberoamericana.com\)](http://enciclopediaiberoamericana.com)
- [Budismo - Enciclopedia de la Historia del Mundo \(worldhistory.org\)](http://worldhistory.org)
- [buda_1.doc \(live.com\)](http://live.com)
- [Catecismo de la Iglesia Católica, primera parte, primera sección capítulo tres, artículo dos, 166-184 \(vatican.va\)](http://vatican.va)
- [Catecismo de la Iglesia Católica, Primera parte, Segunda Sección, capítulo tercero, artículo 9, párrafo 3, 811-870 \(vatican.va\)](http://vatican.va)
- [Catholic.net - Retos de la evangelización en la red](http://catholic.net)
- [El hombre que fundó la iglesia de los mormones y defendió la poligamia - LA NACION](http://lanacion.com)
- [El origen del calvinismo | Coalición por el Evangelio \(coalicionelevangelio.org\)](http://coalicionelevangelio.org)
- [El origen del nombre de la Iglesia de Jesucristo](http://iasdvallarta.org)
- [EL ORIGEN HISTÓRICO Y PROFÉTICO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA – DÍA 5 | Iglesia Adventista del 7o día - Vallarta, Monterrey, N.L \(iasdvallarta.org\)](http://iasdvallarta.org)
- [EL RETO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA P. MIGUEL ANGEL KELLER \(oalagustinos.org\)](http://oalagustinos.org)
- [Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo día – Centro White \(unach.cl\)](http://unach.cl)
- [Historia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en el Area Sudamérica Sur](http://sudamerica.org)





- <https://concepto.de/cristianismo/#ixzz8ksaF8mga>
- <https://concepto.de/cristianismo/#ixzz8ksm8KYZS>
- <https://concepto.de/cristianismo/#ixzz8ksea90li>
- <https://concepto.de/cristianismo/#ixzz8ksZNVpwj>
- <https://concepto.de/iglesia-cristiana/#ixzz8ksTT619d>
- <https://concepto.de/iglesia-catolica/#ixzz8knSRP5uX>
- <https://concepto.de/islam/#ixzz8ktDa4pmy>
- <https://concepto.de/islam/#ixzz8ktDBvipd>
- <https://concepto.de/islam/#ixzz8ktIeiZ3U>
- <https://concepto.de/judaismo/#ixzz8ktPtb2vU>
- <https://concepto.de/judaismo/#ixzz8ktVTpmyU>
- <https://concepto.de/judaismo/#ixzz8ktUKp8Jm>
- <https://concepto.de/judaismo/#ixzz8ktTREbsX>
- <https://concepto.de/judaismo/#ixzz8ktROR0VR>
- <https://concepto.de/judaismo/#ixzz8ktQRKOOH>
- Iglesia Adventista del Séptimo Día | World Council of Churches (oikoumene.org)
- Iglesia anglicana (Qué es, Concepto y Definición) - Enciclopedia Significados
- Iglesia Luterana Costarricense - ¿Quiénes son Los Luteranos? (ilco.cr)
- Iglesia presbiteriana: qué es, origen, características, creencias (lifeder.com)
- La Iglesia Luterana – Iglesia Luterana en Valparaiso (iluterana.cl)
- Nuestra historia - Presbiteriana
- Origen - ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA MOVIMIENTO DE REFORMA (reformacolombia.org)





- Origen Del Luteranismo - 1348 Palabras | Monografías Plus (monografias.com)
- Quién fue Juan Calvino, el teólogo que ayudó a fundar el protestantismo y a justificar el capitalismo - BBC News Mundo
- Testigos de Jehová. Mundo, creencias, conducta (ugr.es)
- Testigos de Jehová: persecución entre 1870 y 1936 | Enciclopedia del Holocausto (ushmm.org)

